

Número 5 Mayo - Junio del 2008 Edición en castellano ISSN: 1996-7152



## De lo que se acerca en materia de Verne y lo que aún permanece bien guardado

Verne es aún estudiado. Muchas personas que encuentro a mi paso, se asombran frecuentemente de que existan especialistas que se dediquen al estudio de la vida y obra de un solo escritor. Algunos lo encuentran aburrido. Otros dicen que es encasillamiento. Lo cierto es que centrarse en el cosmos verniano encierra algo mágico para los que lo apreciamos.

Y hago este comentario de introducción porque quiero enterar a los lectores de Mundo Verne acerca de lo que llegará en los próximos meses, relacionado con el escritor al que dedicamos estas páginas seis veces

Volker Dehs, uno de los mayores especialistas vernianos ha venido elaborando, desde hace diecisiete años, la bibliografía más completa que se conozca sobre las obras del escritor francés. De hecho, en el sitio de Zvi Har'El aparece un extracto de toda la información que Dehs puede proporcionarnos en un futuro cercano. La fecha de publicación de la investigación -llamémosle así- y su forma aún se desconocen, pero será, sin dudas, un material importante para investigadores y lectores.

Un nuevo libro de Verne que se anunció desde el 2006 y que aún no encuentra editorial, es Le Salon de 1857, una recopilación de artículos escritos por Jules para la exposición parisina de ese año. El activo Volker

y William Butcher propondrán este libro con una buena cantidad de anotaciones y comentarios. El propio Bill pretende publicar en breve la segunda edición de su biografía con correcciones, adiciones y más de 100 fotos e imágenes.

Philippe Valetoux publicó, hace dos años, En mer et contre tous que habla de Verne y su faceta de viajero por los mares europeos. El diario de viaje de Verne de sus visitas a Escandinavia, conocido como Carnets de voyage y del que Valetoux menciona fragmentos, también espera la fila de publicación, pero en este caso su salida la bloquea la Biblioteca de Nantes que tienen bien guardado el manuscrito y no permite su edición.

Este verano debe aparecer algo esperado desde hace un tiempo. Se trata de la publicación en formato digital de las 13 000 hojas de los manuscritos del autor galo, en imágenes de alta calidad con la introducción y comentarios de un especialista.

Por último, nuestro amigo Bernhard Krauth pondrá, en un futuro, a disposición de los vernianos un DVD con las ilustraciones originales de los libros de Verne, sin interés comercial y con máxima calidad.

Pero eso no es todo... quedan muchas sorpresas para los años venideros. Proyectos de los que ahora no se pueden hablar. Solo resta esperar. Verne seguirá siendo noticia





Extraída de Veinte mil leguas de viaje submarino, libro publicado por Jules Verne en 1870. Hecha por Alphonse Marie de Neuville que ilustró el libro casi en su totalidad, con la colaboración de Edouard Riou y el grabador Hildibrand. Muestra al capitán Nemo a plena luz del día fuera de su submarino en el momento en que sale a tomar la altura del Sol con la ayuda de un instrumento.

### **Sumario**

- Universo verniano 3
- A imagen y semejanza

### Un viaje a lo extraordinario

5 El correo del zar

### El maestro en el mundo

Verne en Copenhagen

### Influencias

La última profecía de Caravaca

#### Terra Verne

19 Viaje bajo las aguas

### En pantalla

23 De unas secretas aventuras...

### Sin publicación previa

26 Pierre-Jean. Capítulo 5

### Galas epístolas

Dos cartas a Pierre

### © 2008. Mundo Verne.

Revista bimensual en castellano y portugués sobre la vida y obra del escritor francés Jules Verne.

### Director y diseñador Ariel Pérez.

### Consejo editorial

Ariel Pérez Cristian A. Tello Yaikel Águila.

### Traducción portuguesa

Frederico Jácome Carlos Patricio.

#### Internet

http://jgverne.cmact.com/Misc/ Revista.htm Correo electrónico: arielpr@gmail.com.

Distribución gratuita.

Los artículos firmados expresan exclusivamente la opinión de los autores. Se permite copiar, distribuir, mostrar y hacer trabajos derivados de los materiales que están en esta revista, siempre que se cite la fuente de dónde fue obtenida, no se tomen sus materiales para producir productos con fines comerciales y si se hacen trabajos derivados deben compartirse con esta misma licencia. La revista se publica bajo la licencia Creative Commons









Tomado del blog de noticias de Passepartout http://julesvernenews.blogspot.com



### Continúan las expectativas con Viaje 3D

El anuncio hace unos meses de la salida este verano de una adaptación cinematográfica del *Viaje al centro de la Tierra* de Jules Verne continúa generando expectativas entre los amantes al cine y las obras del francés.

Se trata de una versión en 3D que estará interpretada por los actores Brendan Fraser, Josh Hutcherson y Anita Briem.

Por el momento se ha creado un sitio web para promocionar la película y se han liberado varios promocionales y un avance de la versión. Habrá que esperar a julio para ver, en los cines, la nueva creación.

### Viaje sobre los pasos de Jules Verne en Quebec

Del 19 al 29 de julio de este año, se celebrará en Quebec el evento organizado por el Centro Internacional Jules Verne.

La inscripción para participar aún está abierta y se propone que los las personas que asistan participen de un viaje de estudio que les permita descubrir la historia de Quebec sobre los pasos de la novela verniana *Familia sin nombre*.

Los organizadores han planeado efectuar conferencias, espectáculos y programar visitas. Varios especialistas de renombre tienen asegurada su participación para ofrecer charlas en torno al tema principal.



# Aparecen algunos artículos vernianos de interés

Continuamente aparecen nuevos elementos relacionados con la vida y obra del escritor de los Viajes Extraordinarios. Entre abril y mayo han aparecido algunos nuevos. A principios del quinto mes del año fue puesta en venta una carta manuscrita del autor dirigida a Madame Wagnière en un tono formal en respuesta, al parecer, a una anterior epístola. A finales de abril se inauguró el nuevo local de los Archivos Departamentales de la ciudad de Nantes. En la ceremonia se presentaron varios elementos interesantes de numerosas personalidades, entre ellos, el contrato de matrimonio entre Jules y Honorine.

# Nuestro amigo Fred vuelve con otro sello

Frederico Jácome, desde Portugal, viene con otro sello. Ya conocemos que había presentado a los Correos de Portugal un sello conmemorativo por el aniversario de la primera visita de Jules a su país. Ahora acaba de diseñar uno para celebrar el 125 aniversario de la segunda visita del escritor a territorio lusitano. Fred necesita, en este momento, el voto de una gran cantidad de vernianos con el objetivo de que su sello se apruebe como tema y pueda emitirse con éxito, tal y como lo fue el del año anterior. Necesita estar entre los 10 primeros temas para acceder a tal emisión. ¡A votar, vernianos!

### En pocas palabras

Recientemente, se publicó, en Italia, el libro *Viaggi fantastici*, editada por la Biblioteca Universale Rizzoli en un grueso volumen de 1260 páginas. Se trata de un compendio de cinco obras de Verne: *Viaje al centro de la Tierra*, *De la Tierra a la Luna*, *Alrededor de la Luna*, *Veinte mil leguas de viaje submarino* y *La vuelta al mundo en ochenta días*.

...

Continúa la construcción del nuevo Saint-Michel II, réplica exacta del segundo barco de Verne, de 15 metros de largo. La Cale II L'Ile, una asociación que cuenta con más de 150 miembros y un prestigioso comité de apoyo encabezado por Jean Verne, biznieto del autor francés, se ha activado ahora con más entusiasmo que antes y ya hay imágenes disponibles del velero.

••••

Fue publicada en abril por la editorial *Encrage* un libro de más 500 páginas a través de las que diversos especialistas analizan la parte de invención de las novelas vernianas con relación a los géneros que escribió: novela de aventuras, de viaje, de aprendizaje y de corte sentimental.

....

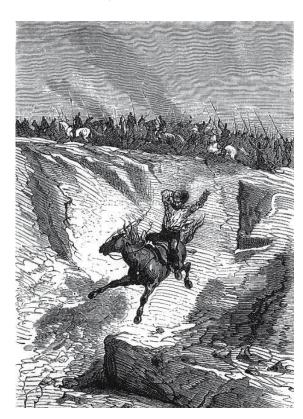
A mediados de abril trascendió la salida del segundo número del boletín *Excelsior!* de la joven Sociedad japonesa de estudios vernianos, fundada en el 2006. ¡Verne ya está en el continente asiatico! ¡Enhorabuena a los nipones por su publicación!

••••

Ediciones B de Barcelona publicó una recopilación de Jules Verne con facsímiles de las antigua serie de *Joyas Literarias Juveniles*, ilustradas a todo color y de gran popularidad en los años 70 en el mundo hispano.



La hoja incandescente del sable pasó por delante de los ojos de Miguel Strogoff. Resonó un grito de desesperación. La anciana Marfa cayó inanimada en el suelo



Llegó un momento en que el caballo, no pudiendo ser guiado en línea recta por su jinete, se desbocó y salió corriendo derecho a un barranco que bordeaba el camino.

### Se habla de... Miguel Strogoff

Verne lo describe como "hombre alto, vigoroso, de anchas espaldas y pecho robusto... Tenía el temperamento del hombre decidido, que adopta rápidamente una resolución, que no se muerde las uñas en la incertidumbre, que no se rasca las orejas en la duda y que no resbala en la indecisión"

El difícil trayecto del correo del zar desde la capital rusa, Moscú, hasta las heladas tierras siberianas, para llevar un mensaje secreto al gobernador de aquellas latitudes, describe a Miguel Strogoff como el personaje más humano de los creados por Verne, un verdadero canto a la lealtad, pues más allá de la aventura, el protagonista de la obra es un hombre que sabe emocionarse, un ser humano de sentimientos profundos y encontrados. Ni el peligro que corre su propia madre o el caer en las manos de sus adversarios logran arrancarlo de su patriótica misión mientras atraviesa los miles de kilómetros que lo separan de su meta. Cerca incluso de quedarse ciego, Strogoff no desfallece; para él no existe guerra, invasión o tortura que puedan detenerlo.

Aunque no posee los conocimientos científicos de los ingenieros y sabios de las novelas de Verne, que a decir verdad, poco le habrían servido en su recorrido por la estepa al desafiar los montes Urales y las amenazas tártaras, el mensajero imperial sí tiene el don de la improvisación, y ante todo es fuerte y callado para llevar a cabo la suicida empresa que se le ha asignado; misión de la que depende la salvación de su país invadido por los Khanes mongoles.

Miguel Strogoff alcanzará dimensiones casi épicas en su desesperado intento por entregar la misiva; una gran gesta para un solo hombre en el que su valor y entereza lo acercan al heroísmo. Como agente secreto del zar, es un hombre de acción y ha de actuar de incógnito y vencer todas las dificultades que surjan a su paso a través de un territorio sacudido en esa época por levantamientos y guerras, y plagado de espías traidores al imperio ruso. Su conocimiento de Siberia era una circunstancia favorable para el éxito del proyecto, ya que en palabras del autor: "Miguel Strogoff conocía a la perfección el país que iba a atravesar y comprendía los diversos idiomas, no sólo por haberlo recorrido antes, sino porque era de origen siberiano".

La historia del correo del zar es una aventura impregnada de valor, lealtad, amor, heroísmo, humor, y riesgo más allá del deber; elementos que se entremezclan durante su viaje desde Moscú hasta Irkutsk, recorriendo paisajes de una belleza descriptiva enormes. Razas, costumbres, tradiciones, pueblos; nada queda sin delinear por Verne, quien realiza en el libro un auténtico ejercicio de pedagogía histórica y geográfica

### El correo del zar

Cristian A. Tello

Verne recrea la naturaleza del territorio ruso y escribe una de sus más interesantes historias de aventuras, en muchas ocasiones olvidada

### Una invasión tártara novelada

"Estoy metido en el libro de lleno y con una pasión que pocas veces suelo sentir ¡El tema

es espléndido y da pie a situaciones que me parecen bellísimas!". Con

estas palabras, llenas de entusiasmo, le escribe Verne al editor Hetzel, refiriéndose a *El correo del* zar, su nueva obra inspirada en la geografía rusa.

"¡Voy tan lanzado por Siberia que no me puedo

detener ni un día! Sí, me parece que todo va bien y sigo en ello con pasión", le añade en otra misiva. Pero, mientras Verne trabaja con denuedo para dar credibilidad a su ambicioso fresco de la Rusia zarista, su editor, quien tenía puestas grandes esperanzas en aquel libro, pensaba también en sus suscriptores rusos, y deseaba que la novela les gustase y temía ofender a más de un habitante de la zona.

Verne, a quien le preocupaban tanto como a Hetzel las posibles dificultades políticas, decidió visitar junto a su editor, al embajador ruso en París para someter el texto a su aprobación. El príncipe Orloff no mostró aprensión alguna, aunque les sugirió que era mejor cambiar el título por precaución. Ambos habían contado también con el privilegio de que lo leyese el ilustre escritor ruso Iván Turqueniev, amigo y consejero literario de Hetzel. La vasta documentación que Verne transmite sobre la historia y geografía rusa, así como de los usos y costumbres de los pueblos rusos y siberianos, tomada de las fuentes contemporáneas más fidedignas, era tan precisa que el propio Turgueniev tampoco le halló objeciones a la novela.

Cada día más prudente y atento a sus intereses comerciales, Hetzel obligó a Verne a eliminar "todo cuanto pudiera atribuirse al zar actual o a su padre", así como a sustituir el título inicial de *El correo del zar* por el de *Miguel Strogoff*. De ahí que el libro tomó ese nombre, aunque ello no impidió que se presentase al protagonista desde el principio de la historia como correo del zar. En varias cartas a Hetzel sobre este asunto se nota claramente la irritación del autor, sólo refrenada por su cariño y respeto al editor. Pero éste, convencido que tiene al alcance de la mano una obra excelente, brinda sus propias aportaciones, motivado en gran parte por la convicción de que es necesario incluir personajes e incidentes "graciosos" para templar la ardua misión del mensajero.

Aunque ha aceptado, a pesar suyo, cambiar el título original de su obra, Verne no está dispuesto a ceder en lo tocante a la invasión tártara en que se basa la novela. Hetzel, inquieto además por las repercusiones que pudiera tener la publicación del relato en momentos en que la diplomacia francesa intentaba una aproximación a Rusia, le sugiere al escritor que incluyera un prólogo, en donde advierta a los lectores de que se trataba de una novela de imaginación. El autor opina que ese prólogo puede aparecer en la revista, e incluso en la traducción al ruso, pero se niega a que se incluya semejante advertencia en la edición francesa del libro, sustentando "que está en el ejercicio de sus derechos de novelista".

En pocas ocasiones Verne se declaró rebelde ante su "padre espiritual". Ya se había mostrado condescendiente en suprimir toda referencia aparente al zar actual, Alejandro II, o al padre de éste, Nicolás I, pero reivindicaba su derecho a publicar sucesos que le constaban como probados, apartándose de la realidad excepcionalmente, sólo con el fin de suavizar las críticas de los viajeros al régimen autocrático de Rusia. Su tenacidad le daría la razón, ya que el éxito del libro fue fulgurante y preparó el terreno a uno de los mayores sucesos teatrales de todos los tiempos, amén de aportarle sus mayores ingresos económicos junto con La vuelta al mundo ochenta días.





destro777@hotmail.com http://www.geocities.com/ paginaverniana/ctd.htm

Ingeniero peruano que mantiene un sitio web sobre Verne desde el 2004. Es uno de los vernianos más activos en Latinoamérica. Ha escrito artículos sobre el escritor que ha publicado en su sitio. También ha traducido al castellano varios textos inéditos del galo. Es uno de los fundadores de Mundo Verne.

# Características y estructura de la obra.

Miguel Strogoff fue publicada por entregas sucesivas en Magasin d'Education et de Récréation del 1 de enero al 15 de diciembre de 1876. Entretanto, apareció como libro en dos tomos: el primero en el verano de ese año y el segundo en otoño. En noviembre se publica en volumen

doble bajo el título: Miguel Strogoff. De Moscú a Irkutsk, junto con Un drama en México, el primer cuento de juventud del autor. Escrita entre 1874 y 1875, Miguel Strogoff inicia el ciclo de novelas en las que Verne se apoya en la historia, dando un giro a sus acostumbradas novelas científicas. En este caso, fija su atención en la expansión zarista en Asia, con los conflictos entre Rusia y los janatos de Bujara, Jiva y Kunduze en el Turquestán.

El relato desarrolla la invasión a lrkutsk, ciudad principal de Siberia, gobernada por el gran duque, hermano del zar, por parte de una legión de tártaros encabezados por el personaje ficticio Feofar Khan y el traidor ruso lván Ogareff.

Tras el corte de la línea telegráfica por los rebeldes, el zar que gobierna en Rusia decide enviar un importante mensaje al gran duque, advirtiéndo-le del peligro inminente que lo amenaza. Esta misión es suicida, pues el hombre que la lleve a cabo tendrá que cruzar las líneas enemigas tártaras a través de la estepa, exponiéndose a ser capturado en un largo trayecto que lo llevará de extremo a extremo de la Rusia imperial.

El capitán del grupo de correos del zar, Miguel Strogoff, será el oficial encargado de recorrer más de 5,500 kilómetros hasta Irkutsk para entregarle la carta al gran duque. En su recorrido conocerá a Nadia, una bella joven que también viaja hacia esa ciudad a reunirse con su padre y se

### Portadas de ediciones castellanas





convierte, desde ese momento, en su incondicional compañera. También conoceremos a las gentes de todos los rincones del camino que recorren Strogoff y Nadia, y nos veremos sumergidos con ellos en la acción.

Verne añade la virtud de aliviar la tensión narrativa, con las ocurrencias de los corresponsales de guerra de las potencias occidentales de la época, el periodista francés Alcide Jolivet junto al inglés Harry Blount, quienes viajan hacia Siberia en busca de la noticia.

Durante su arriesgado viaje, Miguel Strogoff sigue una ruta definida pero repleta de sobresaltos, mientras que el traidor Iván Ogareff va tras sus pasos con eventual calma, en tanto, los reporteros europeos marchan libremente recopilando información para sus periódicos. Todos viajan a lo largo de Siberia al mismo tiempo, por rutas similares pero no iguales y con distinta capacidad de adaptación, lo que los lleva a entrecruzarse en un sinfín de aventuras.

Miguel Strogoff es una novela épica, en donde el viaje argumental se convierte en un viaje iniciático para el protagonista. El lector que sigue de cerca las peripecias de Strogoff, ya irremisiblemente atrapado desde el momento culminante en que soporta un sable al rojo vivo pasar por delante de sus ojos, acompaña al correo del zar

### Portadas de ediciones francesas





por las invadidas estepas siberianas, compartiendo con él su valentía.

Se trata sin dudas de una narración de aventuras llena de acción trepidante y sostenida hasta el final, compuesta de treinta y dos capítulos y dividida en dos partes, concebida para entretener al lector y embarcarlo en un viaje fascinante a través de la Rusia zarista de finales del siglo XIX.

### El argumento

Cuando se realizaba una fiesta en el Palacio Nuevo de Rusia, el zar recibe la nefasta noticia que una inva-



"Hijo mío", exclama ansiosa la anciana Marfa al reconocer a Miguel

sión tártara amenaza el imperio. Las hordas sublevadas se dirigen a Siberia, gobernada por el gran duque, hermano del zar, con la intención de apoderarse de Irkutsk, principal ciudad de la región, a fin de tomar el control absoluto de la Rusia oriental. A su paso, los vándalos insurrectos arrasan los pueblos y vencen a las tropas imperiales, desatando el pánico entre la población.

El líder tártaro Feofar Khan, proveniente de las lejanas comarcas del Turquestán, tiene por aliado al traidor Iván Ogareff, un oficial ruso degradado por haber conspirado contra el imperio, cuya ambición era el vengarse del zar y el gran duque, accediendo al poder por medio de una sublevación. El gran duque desconoce que Ogareff es un mortal enemigo que viajará a Irkutsk bajo nombre falso a ofrecerle sus servicios, ganándose su confianza y facilitando la entrada de los tártaros quienes lo tomarán por rehén. Conocidas las intenciones de los jefes invasores, el zar decide de inmediato advertir a su hermano de que un complot se prepara contra él.

Pero las líneas telegráficas, estratégicamente cortadas, lo obligan a conferir el envío de su mensaje al mejor de sus carteros. En el cuerpo de correos de la guardia imperial sólo existe un hombre capaz de llevar el comunicado real: el capitán Miguel Strogoff, nacido en Siberia y conocedor de la zona convulsionada. De Miguel Strogoff le dicen al zar que es hombre que no conoce el miedo y que soporta el frío, el hambre, la sed y el cansancio; en resumen, un héroe consumado que va a mostrarse digno de la confianza que en él se ha depositado.

Pero el mensajero es consciente de los peligros de la misión: el largo y duro viaje en secreto a través de Rusia y Siberia hasta Irkutsk, la crueldad de los tártaros y el cuidado que debe tener con el traidor Ogareff, pero acepta la misión motivado por su lealtad al zar. Para el viaje se le otorga una credencial para obtener caballos, subir a un

### Los personajes de la novela

- Miguel Strogoff. 30 años, de origen siberiano, era el más intrépido oficial del correo imperial, el único capaz de cumplir la arriesgada misión encomendada por el zar de Rusia.
- Nadia Fedor, nacida en Riga, es una joven livonia que viaja con Strogoff hasta Irkutsk para reencontrarse con su padre. Será los "ojos" del correo del zar cuando éste quede ciego.
- Alcide Jolivet, periodista francés originario de Provenza que mantiene en reserva para qué diario trabaja durante todo su viaje con los protagonistas hasta Siberia.
- Harry Blount, corresponsal de guerra inglés, oriundo de Lancashire, que trabaja para el reconocido *Daily Telegraph*. Aunque viaja junto a Alcide Jolivet, ve en el francés al competidor que acabará por anticiparle las noticias.
- Iván Ogareff, ex oficial ruso degradado por conspiración contra el imperio. Tras ser indultado, organiza una sublevación contra el zar, apoyado de jefes tártaros dispuestos a lanzar sus hordas sobre las provincias siberianas.
- Feofar Khan, emir de Bujara, y principal colaborador de Ogareff, es el máximo jefe de las legiones tártaras que se lanzan contra la ciudad de Irkutsk.
- Sangarra, gitana y confidente de Ogareff durante su recorrido hacia Siberia.

tren o a un barco o cualquier medio que le facilite la travesía. Es así que disfrazado de comerciante y adoptando la identidad de Nicolás Korpanoff, el correo sube al tren que se dirige al este, y allí conoce a Nadia Fedor, una bella joven que va en busca de su padre residente en Irkutsk a quien se le ha acusado injustamente de conspiración.

También conocerá a los corresponsales de guerra, el inglés Harry

Blount del *Daily Telegraph*, y el francés Alcide Jolivet quien dice escribir para su "prima Madelaine". Ambos siguen la misma ruta de Strogoff, separándose y reencontrándose a lo largo del camino a Siberia. Juntos afrontarán muchos peligros como la presencia de un oso salvaje, una tormenta, un precipicio en medio de un acantilado y a las tropas de Ogareff.

Otra dura prueba para Strogoff es la prohibición de visitar a su anciana madre cuando pase por el pueblo natal donde vivió su infancia, a riesgo de ser identificado; y aunque no planeaba encontrar a su madre ahí, así fue. Cuando Marfa Strogoff lo reconoce en una posada y lo llama "hijo", huye raudo negando que fuera su madre y que se llamaba Nicolás Korpanoff. Pero al irse, Ogareff toma prisionera a la anciana luego de ser informado



Strogoff hiere mortalmente al traidor Ogareff tras batirse en duelo

por la gitana Sangarra, su confidente, que había presenciado la escena.

A pesar de su entrega y valentía, el correo es capturado por las tropas tártaras y es incorporado a un gran número de prisioneros rusos entre los que se encuentran Nadia y su madre. Advertido Ogareff de la presencia de Strogoff en el campamento, el traidor azotó a Marfa hasta que su hijo indignado salió a defenderla, revelando su incógnito. Al ser acusado de espía, Feofar Khan, tras consultar el Corán, leyó: "Y no verá más las cosas de la tierra". Con este versículo, el emir de Bujara había dictado su sentencia: perdería la vista en la tortura tártara.

Strogoff "queda ciego" al recibir un sable al rojo vivo pasar por delante de sus ojos. A partir de ese momento, es la joven y animosa Nadia, que el correo había tomado bajo su protección, haciéndola pasar por su hermana, quien lo guiará en adelante a concluir su misión.

Sin embargo, ambos logran escapar y continúan su camino hacia Irkutsk con la ayuda de Nicolás, un amigo al que posteriormente enterrarán tras ser asesinado por los tártaros. Antes de su llegada, Ogareff se les adelanta haciéndose pasar por el correo del zar. Hizo llamar al gran duque para darle una carta falsa, la cual decía que en lugar de proteger Irkutsk, la entregue a los Khanes mongoles. El gobernador se niega y forma un ejército, apoyado por algunos desterrados entre los que está Wassili Fedor, el padre de Nadia, con quienes se enfrenta a la turba invasora.

Luego de sortear muchos inconvenientes, Strogoff llega por fin a Irkutsk, que estaba envuelta en llamas, y penetra en el palacio del gran duque junto con Nadia, donde se encontraba Iván Ogareff.

Es en ese momento donde se descubre que Miguel no estaba ciego. Es Verne el que hace resurgir delante de los narices de los



Afiche publicitario en 1880 del teatro Châtelet que anuncia la representación de *Michel Strogoff*, su pieza estelar.

lectores una explicación para aquel fenómeno. Sus lágrimas habían permitido el milagro.

Nadia es la primera en cruzarse con Ogareff en el palacio, pero antes de que éste la asesine para no delatarlo, aparece resuelto el correo del zar para batirse en duelo con el traidor. Ambos encarnizan un feroz combate que acaba con la vida del antiguo oficial degradado, terminando con sus ambiciones de poder.

Después de aclarar los hechos ante el gran duque, Strogoff es condecorado con la Cruz de San Jorge y contrae nupcias con Nadia, con quien parte hacia San Petersburgo en Moscú para vivir allí con la bendición de Marfa y Wassili.

### Éxito de teatro

En 1880, la posición económica de Jules Verne se afianzó cuando Miguel Strogoff fue adaptada a la escena por el experimentado dramaturgo Adolphe d'Ennery, con quien ya había trabajado en otras obras de teatro basadas en sus relatos. Ambos colaboraban por carta, mostrándose una fluida correspondencia en la que se aprecia la preocupación del novelista en hacer que se reproduzca fielmente en las tablas, algunas de las escenas de su libro que él creía complicadas de realizar.

La pieza compuesta de cinco actos y escrita entre 1876 y 1880, fue escenificada más de 2500 veces en París entre 1880 y 1939 y 53 veces en Amiens entre 1882 y 1900. En ella, Verne colabora tanto en el montaje como en la forma literaria, pues a d'Ennery le escribe: "Sé perfectamente que nunca le han agradado a usted en exceso los panoramas cambiantes, o bien me doy cuenta de que, aunque en una novela puede pasar cualquier cosa, no sucede lo mismo en el teatro; pero, no obstante, creo que si lo intentáramos, podríamos ir aún más allá".

La calidad de la puesta en escena fue de tal envergadura, que el periodista Gordon Jones en una entrevista le comenta al propio escritor francés que "la inmensa escena del teatro Châtelet permite la representación de la pieza a una escala magnífica. En una oportunidad había más de trescientos actores en escena, muchos de ellos montados en caballos".

Así, durante más de 50 años, el teatro Châtelet conseguirá llenar siempre las salas, reponiendo la obra en forma paralela junto a *La vuelta al mundo en ochenta días* 

### Bibliografía

- Lottman, Herbert. Jules Verne. Editorial Anagrama, Barcelona, 1998.
- Salabert, Miguel. Julio Verne, ese desconocido. Alianza Editorial, Madrid, 1974.
- Sordo, Enrique. Julio Verne, su vida y sus obras. Editorial de Gassó Hnos, 1962.
- Verne, Jules. Miguel Strogoff.
   Colección juvenil EDAF,
   Madrid, 1971.

### El maestro en el mundo

## Verne en Copenhague

Nils Bjørn, Henrik Wilfred Christensen, Bjørn Larsen Leif Rasmussen

Traducción española: Ariel Pérez.

### **Sobre los autores**



NBJ@kmd.dk

Nils es informático. Trabaja para la compañía KMD que produce soluciones locales. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Danesa Jules Verne en el 2005. Sus novelas favoritas en materia verniana: Veinte mil leguas de viaje submarino Strogoff, Viaje al centro de la Tierra y Kerabán el testarudo 500 millones de la Begún.



henrikwilfred@yahoo.dk

Henrik es dentista. Trabaja en los servicios locales públicos en el área local al norte de Copenhagen. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Danesa Jules Verne en el 2005. Sus novelas favoritas en materia verniana: Miguel Strogoff, Un capitán de quince años, Viaje al centro de la Tierra y Los 500 millones de la Begún.

Jules Verne no solo escribió sobre viajes. También a él le gustaba viajar mucho, de forma especial, por el mar. Cuando la situación financiera familiar le permitió sostenerse con cierta holgura, compró su propio yate, que reemplazó algunos años más tarde por uno más lujoso con una tripulación de unos diez miembros. En esos recorridos, el escritor visitó Copenhague en dos ocasiones.

### La primera visita

Jules Verne es un joven y desconocido abogado parisino, que viaja a la región escandinava con un presupuesto muy ajustado. Recorre, con dos amigos, los territorios de Suecia, Noruega y Dinamarca y deja notas de su viaje en su diario1.

Sus compañeros de viaje eran: el compositor Alfred Hignard y el abogado Émile Lorois. Siguieron la ruta desde París a Lübeck, vía Cologne, Hannover y Hamburg. Desde Lübeck viajaron por barco a Estocolmo. La salida de París fue el 2 de julio, y la necesidad de viajar debe haber sido significativa, sobre todo por el hecho de que Honorine, la esposa de Verne, se encontraba en los últimos períodos de la gestación del primer hijo de la pareja. Llegaron a Hamburg el 3 de julio y estuvieron allí dos días. Después de Lübeck, el viaje continuó, a bordo del vapor Svea, con rumbo a Estocolmo. En el camino se detuvieron en Kalmar.

La comitiva llego a Estocolmo el 8 de julio, donde se acomodaron en el Hotel Rydberg. A partir de aguí (también por mar) tomaron el barco de Götakanalen a Göteborg y que llega hasta Kristiania (actualmente Oslo). Viajaron también a Telemarken, donde se puede encontrar una nota del propio Verne en el libro de visitas de la ciudad de Dal.

El primero de agosto, Verne y Hignard abandonan Noruega y viajan hacia Copen-

Cuatro miembros de la Sociedad Danesa Jules Verne se unen para hablar sobre las visitas de Verne a Copenhague y abundar en el tema de la relación del autor con los países de la región, especialmente con Dinamarca.

hague por vía Hälsingborg y Elsinor, donde visitan el castillo de Kronborg. Pasan la noche en el Hotel Phønix.

Verne esperaba una carta de Honorine, y, cuando la recibió, decidió regresar por su cuenta con gran prisa, pero el lunes y el martes se la pasaron hacienda turismo en la ciudad y es, durante estos días, que recoge las impresiones que más tarde se revelan en un capítulo de Viaje al centro de la Tierra: el Hotel Phønix (donde el profesor Lidenbrock y Axel se alojan), el castillo de Rosen-

borg, el museo Thorvaldsen, el Museo Nacional, Kgs. Nytorv, La Ciudadela, los molinos alrededor de las murallas de Copenhague, penitenciaría en la plaza Christianshavn, y de forma particular el ascenso a la torre de la Iglesia de Nuestro Salvador en Christianshavn. En la tarde del martes, Verne viajó por tren a Korsør y de aquí



Fotocopia del diario de Jules Verne de su viaje a Escandinavia en 1861.

hasta Kiel en un barco correo, donde llegó en la mañana del 7 de agosto. Hizo su entrada en París al siguiente día, 8 de agosto, pero ya muy tarde: Michel había nacido cuatro días antes.

El tercer compañero de viaje, Émile Lorois, que no acompañó a Verne y Hignard hasta la ciudad danesa, permaneció varios días más en Noruega. Siguió, entonces, la misma ruta de Copenhague como los otros. El comisario local registró su llegada el 9 de agosto con alojamiento en el Hotel Real y salida hacia Hamburg el 19 de agosto. Es extraño que la propia autoridad policial no haya registrado la visita de Verne y

<sup>1</sup> En este punto, es importante agradecer al Dr. Friedmann Prose de Kiel, por habernos suministrado información a partir de una fotocopia de su diario, que está en su poder..

### **Sobre los autores**



bjoernlarsen@webspeed.dk

Bjørn es profesor de Matemáticas y Física e imparte clases en la Universidad de Copenhagen. En el 2005, fue uno de los fundadores de la Sociedad Danesa Jules Verne. Su novela favorita del autor francés es: *De la Tierra a la Luna*.



Lejf.Rasmussen@psy.ku.dk http://www.lejfras.dk/

ingeniero Lejf es electrónico y trabaja como asesor técnico en el Departamento de Psicología de la Universidad de Copenhagen. Ha estado fascinado por las novelas de Jules Verne desde pequeño. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Danesa Jules Verne hace tres años. Es uno de los traductores de la página de Preguntas más frecuentes en el sitio de Zvi. También es uno de los vernianos más activos en Internet. Sus novelas favoritas son: La isla misteriosa y Dos años de vacaciones.

Hignard. En estos 10 días, Lorois debió haber tenido tiempo de ver la ciudad en toda su extensión.

Un gran número de detalles en las novelas de Verne puede estar muy relacionado con las impresiones obtenidas en este primer viaje por Escandinavia. El capitán Hatteras, por ejemplo, regresa del Polo Norte por la ruta de Korsør - Kiel y el argumento completo de *Un billete de lotería* tiene lugar en Telemarken y Kristiania. Además de Copenhague, en *Viaje al centro de la Tierra*, el escritor se refiere también a la información sobre Hamburg.

Verne de hecho comenzó a escribir un libro sobre el viaje a la región, *Miserias felices de tres viajeros en Escandinavia*, que hasta donde conocemos, nunca se terminó ni se publicó. El primer capítulo se puede hallar, en francés, en el sitio web de Zvi.

### Las huellas de la estancia

Recientemente, Henrik Wilfred Christensen hizo estudios de archivo y halló algunas pistas dejadas por el autor en esa primera visita. En el diario danés contemporáneo *Berlingske politiske og advertissements-Tidende* del lunes 5 de agosto de 1861 existía una columna titulada "Viajeros", que mencionaba a las personas que se alojaban en los hoteles de la ciudad. Al final de la parte que trata del Hotel Phønix se lee: "Abogado Werne y Hignard de París"

Puesto que esta columna no se publicaba en cada periódico y esta sección en particular no se editaba los domingos, no hay certeza real ni de cuándo fue que Verne llegó ni de qué tiempo pretendía permanecer en Copenhague.

A pesar de esto, los documentos lo vemos como una fuente confiable acerca de la visita del escritor y su estancia en la ciudad con Hignard. Finalmente, es interesante que se llama a sí mismo "abogado". Si

bien en un debate en el periódico danés *Politiken* en 1959 se cuestionó su visita a Copenhague, esta prueba, sin dudas, debe poner fin a la discusión.

El hotel donde Verne se hospedó era uno de los mejores hoteles en la ciudad. Está situado en la calle Bredgade, número 37 en la esquina de Dronningens Tværgade. Abrió sus puertas en 1847 y fue controlado por el Partido Comunista Danés después de la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, resurgió (¡como un ave fénix de sus cenizas!) como hotel y actualmente ostenta la categoría de cuatro estrellas y esta provisto de un gran bar y su sótano.



Foto de la época del Hotel Phønix donde Verne se hospedó con Hignard en 1861.

La imagen de la edificación, tomada por H. P. Hendriksen, en 1860 es bastante aproximada a la apariencia que tenía el hotel en la fecha en que Verne estuvo allí. Es excitante imaginar que fue detrás de una de esas ventanas que se ve en la foto que el autor de los *Viajes Extraordinarios* y Hignard estuvieron durante tres días.

Verne debe haber tomado el tren de Copenhague en la tarde – noche del 6 de agosto y debe haber llegado a Korsør sobre las 10:30 de la noche (en caso que el

Grev v. Molife Rucidan med Grevinde og Tjenerflab fra Frydenlund, Ritmefter Tornerbielm med Tjener fra Belfingborg. Conful Fenwich med Frue fra Pelfinger, Abrocae Berne og Pignard fra Paris.

Imagen del periódico danés donde aparece la información de la estancia de los señores Verne (escrito Werne en el papel) y Hignard en su visita a Copenhague en 1861. tren haya llegado en hora). A partir de allí, se embarcó en el vapor Hermod, que lo llevó a Kiel, a donde llegó en la mañana del 7. El viaje de Kiel a París por la vía de Hamburg tomó unas 24 horas, de manera que debió llegar a la capital francesa al siguiente día.

Es significativo señalar que en Korsør, en abril del 2006, fue celebrado el 150 aniversario de la inauguración del ferrocarril, ese mismo que Verne usó solo seis años después de su apertura.

### Veinte años después

Como ya se dijo Verne era un entusiasta navegante. Durante su vida, poseyó tres barcos, todos con el nombre de Saint Michel. Los primeros dos eran pequeñas embarcaciones de pesca; el tercero era más grande y se movía a vapor. Había sido construido en 1876 y lo compró un año después por unos 55,000 francos.

Después de varios viajes a bordo de su yate, planeó hacer un viaje a la región del mar Báltico, con paradas en Copenhague, St. Petersburg, Estocolmo y Kristiania.

Este segundo periplo está más documentado que el primero. En 1881, ya Verne era conocido internacionalmente, la prensa de la época escribía sobre las visitas de los escritores famosos y su hermano, inspirado en el viaje, escribió unas notas que tituló De Rotterdam a Copenhague.

La navegación estival comenzó a finales de mayo de 1881. Además del capitán, Ollive, la tripulación estaba compuesta por un ingeniero marino, dos fogoneros, un jefe de barco, tres marineros novicios, un compañero de a bordo y un cocinero. Los pasajeros, además del propio Jules eran, Paul Verne y su hijo, Gaston y un abogado de Amiens, Robert Godefroy. Llegaron a Rotterdam el 5 de junio y aquí los barcos tuvieron que esperar que el clima mejorase. El 11 continuaron su visita por la de Rotterdam y Wilhelmshafen. Debido a un temor bien fundado con respecto al mal tiempo a lo largo de toda la costa de Jutland, probablemente se deciden a ir a través de Ejder y su canal hacia el mar Báltico.

En aquel entonces, esta vía era vieja, estrecha y compuesta de muchas esclusas. El 17 de junio, el St. Michel III partió de Rendsburg y llegó a Kiel la misma tarde. Paul Verne describe el viaje a través de Schleswig-Holstein de una forma muy pintoresca en su diario de viaje.

Después de una estancia de veinticuatro horas en Kiel navegan, en la tarde del 18 de junio, hacia Copenhague. Es una hermosa y clara tarde en la época de las ligeras noches de verano y a las siete de la mañana del siguiente día llegan a la entrada del estrecho de Øresund. A las 10 de la mañana comenzaron a ver a lo lejos las torres de Copenhague a través del brumoso clima. Atracaron directamente de cara a Kvæsthusbroen, lugar que en la época era pródigo en rutas marítimas de embarcaciones que partían hacia diferentes lugares. El St. Michel III permaneció ocho días en Copenhague.

El periodista N. J. Berentsens escribió sobre su visita al yate:

"Alcanzamos el barco a la altura del puente de Nyhavns. A bordo encontramos a Jules Verne, que vestía sus cincuenta y tres años de edad con esplendor, arropado con una chaqueta que mostraba, en su ojal, la insignia roja otorgada por la Legión de Honor. Un gorro y una hermosa y pequeña pipa de espuma de mar completaban su persona. Al acercarnos, Verne saludó a la torre de la Iglesia de Nuestro Salvador como a una vieja conocida. Había oído hablar mucho de nuestros museos. Quería visitar el Museo Nacional de Antigüedades del Norte y familiarizarse con Thorvaldsen."

Berentsen, entre otras muchas cosas, escribe en su informe "que Verne no sabía que sus libros habían sido traducidos al danés y que al siguiente día visitaría al editor y compraría algunas copias y así lo hizo. Tal y como yo lo hice, en nombre del editor Andreas Schou pedí disculpas por no haberlo honrado como se merecía, Verne solo se sonrió. No significaba nada para él".

También la renombrada revista semanal *Illustreret Tidende* visitó al galo a bordo de su bote.

De los lugares que Paul menciona en sus notas, solo merecen especial atención los museos, el de Colección Etnográfica, el Museo Nacional de Antigüedades del Norte y la Colección Rosenborg. Durante las visitas a los últimos dos museos mencionados, J. J. A. Worsåe (1821-1885), sirvió de guía.

Worsåe era el director del lugar y había supervisado personalmente la organización de estas colecciones de arte. Él mismo se aprestó a guiarlos lo que demuestra que Verne era un caballero de alta reputación y no un turista común.

Visitaron además el museo de Thorvaldsen. Una tarde, quizás un día en pleno verano, visitaron el iluminado Tívoli lo que dejo una perdurable impresión a Paul En el diario se mencionan otros edificios de Copenhaque, entre ellos el castillo de Christiansborg (que se incendió unos años después en 1884), el castillo de Amalienborg, Kgs. Nytorv, el Teatro Real Danés, la Iglesia de Nuestra Señora y, por último, la Iglesia de Nuestro Salvador en Christianshavn. Aquí, las notas de Paul Verne y el ascenso a la torre de su hijo y él nos describen lo acontecido. Todo parece indicar que Verne no participó en la subida.

Finalmente el viaje planeado a Elsinor se efectuó. Antes de regresar a casa presenciaron la llegada de una fiesta naval inglesa con el duque de Edinburgh a bordo en visita oficial.

En los últimos días de la visita a Copenhague visitaron al embajador francés, que luego les devolvió la visita a bordo del St. Michel III. Durante ese tiempo, presenciaron el desembarco del rey Christian IX después de visitar al duque en la fiesta. También se tomaron un tiempo para visitar el jardín de Frederiksberg.

Es importante señalar que no se

Después de la iglesia de Nuestra Señora, cuyo coro está adornado con trece estatuas de Thorvalsden representando a Cristo y los Apóstoles, debo mencionar más especialmente la iglesia de Nuestro Salvador, situada en la isla de Amager, al otro lado del puerto. Este monumento no tiene ningún valor arquitectural, pero la domina un fuerte y elevado campanario, a cuyo vértice no puede llegarse sino por una rampa exterior que se arrolla en espiral alrededor de la flecha. Es preciso tener el corazón sólido para llevar a cabo esta ascensión. Mi hermano, en su Viaje al centro de la Tierra, nos hace asistir a una «lección de abismo» dada por el profesor Lidenbrock a su sobrino Axel, sobre esta rampa vertiginosa.

El día en que subimos mi hijo y yo el tiempo estaba muy claro. La vista se extendía muy lejos abrazando de Norte a Sur el Sund en toda su longitud; pero reinaba una brisa carabinada del Este que hacía difícil toda ob-

servación. No teníamos bastante con las dos manos enganchadas a la barandilla para retenernos y resistir el empuje violento del viento. Luego imposible servirnos de nuestros anteojos. Así es que no pudimos reconocer el pabellón de un ligero buque de dos chimeneas amarillas que avanzaba sobre la rada de Copenhague y saludaba con veintiún cañonazos el pabellón danés que flotaba sobre la ciudadela. Volviéndose hacia el Norte, se percibe a la extremidad del Sund la pequeña villa de Elsinor. Entre Elsinor y Copenhague se extiende un inmenso bosque de gigantescos árboles, sembrado de numerosas villas. En este bosque, verdadero arrabal de Copenhague, al cual conduce el hermoso paseo de Langelinie, trazado a la orilla del mar, es donde las ricas familias danesas han establecido su residencia de verano. Conducen a él steamers que hacen el servicio de todos los puntos de la costa, y atracan a bordo largos piers, especie de estacadas de madera o hierro, pintorescamente alineados sobre la rada. Pensábamos verificar al día siguiente una agradable excursión y, de paso para Elsinor, visitar

Este castillo defiende la entrada Septentrional al estrecho de Sund y en esta vieja fortaleza es donde Shakespeare ha colocado las grandes escenas de su sombría tragedia Hamlet.

Pero, a pesar del interés que tomábamos en este notable panorama, era preciso pensar en la partida; nuestra posición no era sostenible, las ráfagas aumentaban en violencia, y por momentos el campanario oscilaba bajo su poderoso impulso.

Mi hijo, menos aguerrido que yo, comenzaba a sufrir con este movimiento de trepidación, extremadamente penoso cuando se sufre a cien metros en el aire; se desencajaba por momentos como si estuviese atacado del mareo; su mirada se turbaba... ya era tiempo de partir.

Comenzamos a bajar. Por habituado que yo estuviese a excursiones por las montañas, esta rampa, hundiéndose en el vacío en forma de tirabuzón, producía sobre mí una impresión desagradable. Sin estar tan verde como mi hijo, estaba ya pálido, y sólo hubiera faltado que la situación se prolongase algún tiempo más para llegar al mismo estado que él.

Habíamos bajado ya una docena de metros cuando de repente surgió un obstáculo inesperado.

Una dama de más de cincuenta años, adornada con un inmenso sombrero color de rosa, y ridículamente vestida con un traje verde manzana, recordando por su lacónico corte la graciosa forma de una funda de paraguas, cerraba el paso, estrecho ya para una sola persona.

Esta dama, que debía ser alemana, iba seguida de sus once hijos; sí, ¡de sus once hijos¡ y quién sabe si aún la quedaban más.

La caravana que conducía se terminaba a cinco o seis metros más abajo por un señor muy grueso, el marido sin duda, que sudaba y soplaba por los dos.

¿Qué hacer? El caso era espinoso. Volver a subir no me era posible sin exponerme a recibir el turbión. Lo más prudente era avanzar; pero era preciso hacer retroceder todo aquel convoy, pues no era posible cruzarse sobre semejante escalera.

El caso era apurado... La madre lanzaba sobre mí furiosas miradas y parecía prepararse para la lucha. Su marido, que desde retaguardia no podía darse cuenta de la dificultad, daba sordos gruñidos y parecía de un humor de todos los diablos.

Lo mejor era, pues, parlamentar con los recién llegados y ensayar hacerles retroceder.

-Nosotros no podemos volver atrás, señora, nos es imposible -dije yo con tono decidido.

-Pero, caballero -respondió ella en francés germanizado que pude llegar a comprender-, nosotros tenemos, sin duda, el derecho...

-Sin duda... pero, bien lo sabéis, hay ocasiones en que la fuerza se so-

brepone al derecho y nos vemos forzados a descender.

Y al mismo tiempo la mostraba el rostro, cada vez más descompuesto, de mi hijo.

Esto fue de tal modo significativo, que, sin titubear, la caravana reculó en desorden: fue como un sálvese quien pueda general. En veinte segundos la rampa estaba libre, el enemigo había desaparecido y bajábamos tranquilamente los veinte metros que aún nos faltaban para llegar a la escalera interior del campanario de la Iglesia de Nuestro Salvador."

De Rotterdam a Copenhague. Paul Verne. Capítulo XIII

el castillo de Kronborg.

mencionan en este artículo las actividades que conciernen a la continuación del viaje a otras partes de Escandinavia. El 26 de junio, el yate con sus pasajeros, partió de Copenhague y regresó a casa siguiendo la misma ruta por la que llegaron a | través del canal de Ejder hacia el Mar del Norte

Verne nunca regresó a Copenhague. En 1886 vendió el St. Michel III por 23,000 francos. En ese mismo I año su sobrino Gaston (el mismo del ascenso a la iglesia) lo hirió en una pierna al dispararle con un arma de fuego. Gaston estaba fuera de sus este hecho

### **Bibliografía**

- Verne, Paul. De Rotterdam a Copenhague. Suplemento a la novela La jangada. 1881.
- Trende, Frank. Jules Verne in Schleswig-Holstein. Husum, 2005.
- Cartas de Jules Verne a Jules Hetzel en junio de 1881.
- Illustreret Tidende. Edición del 26 de junio de 1881.
- Dags-Avisen. 21de junio de 1881. Informe del periodista N.J. Berendsens de su visita a Jules Verne a bordo del St. Michel III. Republicada en un artículo en *Politiken* el 14 de enero de 1959.
- Brattstroem, Carl. Jules Vernes baltische Reise. Cobra. Alemania, 1987.
- Dehs, Volker. Jules Verne. 2005.
- Harold, Peter. Jules Verne en Suede. Revue Jules Verne 19-20, 2005.?
- Christensen, Henrik Wilfred. Estudios conducidos en la Biblioteca Real Danesa y los Archivos Regionales de Copenhague.
- Correspondencia personal con el Dr. Friedmann Prose de Kiel.

ı

Correspondencia personal con William Butcher.

### Miserias felices de tres viajeros en Escandinavia (fragmentos)

Cuando esta idea de viajar se apoderó de mí, no me dejó un momento más de respiración.

Después de haber reflexionado durante mucho tiempo, elegí los estados escandinavos como objetivo de mis exploraciones; estaba atraído por las regiones hiperbóreas, como la aguja magnetizada por el Norte, sin saber porqué.

Por otra parte, los otros países, los cabales y Verne nunca se recobró de | tenemos muy a la mano. ¡Quién no va con frecuencia a Italia, Alemania, Suiza, o Argelia! ¿Cuál de mis lectores no pasó alguna vez por los Alpes o los Pirineos? ¡Nada más fácil, y muchos (los que encontraron que el paseo era demasiado fácil) se han abstenido de hacerlo! Soy de su opinión. Por lo demás, me gustan los países fríos por temperamento: Escandinavia se I convirtió en mi deseo. Está compuesta por Suecia, Noruega, y Dinamarca, tres poéticas regiones, vagas como las poesías de Ossian; pero había un mar que cruzar, y no hay buen viaje I sin un objetivo de navegación.

> Algunos paisajes publicados en Le Tour du Monde sobre Noruega y Dinamarca me sedujeron de manera considerable. Pensé encontrar por allí los salvajes de Oceanía, los es-I quimales de Groenlandia, la Suiza en grande, la América septentrional en pequeño, eso que mi espíritu soñaba, lo más insólito y lo menos común, eso que pocas personas habían visto, I de aquellos que tienen la desastrosa práctica de escribir sus impresiones de viaje, en fin, una región a la vez muy nueva y muy vieja, que respondiera a las más locas expectativas de mi imaginación. Añadiría esto, pero I que nadie lo tome de mala fe.

> Pero no había que viajar solo; puesto que un viaje se necesita de un confidente, lo mismo, al menos, que en la tragedia. Sin un Acaste compla-I ciente, ¿a quién hacer partícipe de

sus impresiones?, ¿cómo encender solo la pipa al fuego del consejo por las decisiones a tomar?, ¿sobre quién descargar su mal humor? Había seguido por mucho tiempo el curso de amistad comparada del profesor A. Karr; sabía lo que se puede hacer de un amigo si se le maneja con sapiencia. Buscaba, pues, a esta segunda mitad de mí mismo, bien decidido a someterlo a todos los caprichos de la primera.

Conocía al mejor muchacho del mundo, dócil, espiritual, un poco indolente, un poco lento, con las piernas demasiado cortas para ser un gran andarín, gran artista, por lo tanto susceptible a ver en un viaje esas cosas encantadoras que no existen.

Se concretó un buen día. Aceptó sin hacerse de rogar. Se llamaba Aristide H... Era un músico talentoso; soñaba ver a Elsinor bajo el pretexto de tener una cierta partitura de Hamlet.

Existía en París una agencia central del Norte. Allí se conseguían pasajes para el trayecto directo de París a Estocolmo por Lübeck. Era necesario llegar a esta última ciudad para poder embarcarse el viernes 5 de julio por la noche. No había, por tanto, tiempo que perder si queríamos detenernos veinticuatro horas en Hamburg.

El precio del boleto era de doscientos diez francos de París a Estocolmo en confortables compartimientos y por tren mixto. Los tres fuimos a la agencia y, una vez allí, mis ojos no pudieron apartarse de un cuadro que representaba al Svéa que realizaba la travesía del Báltico.

Pagamos el precio, y nos dieron un pequeño cuaderno rojo, cuyas hojas debían caer poco a poco a lo largo del viaje, y una tarjeta destinada a regular nuestra admisión a bordo del Svéa

# La última profecía de Caravaca

Cristian Tello

Mundo Verne se acerca al autor de La última profecía de Jules Verne y se interesa por las investigaciones publicadas en su libro a propósito de su relación con Verne. Nos habla además de otros interesante aspectos relativos a los OVNI.

José Antonio Caravaca pertenece al último grupo de investigadores, escritores y reporteros especializados en las temáticas paranormales surgido a principios de los noventa en España. Ha publicado más de cien artículos de investigación relacionados a los OVNI, Criptozoología, Arqueología y otras disciplinas vinculadas con el universo heterodoxo.

Actualmente colabora en la revista Enigmas y otros medios especializados en estas materias. Su portal en internet es: http://www.caravaca. blogspot.com. A través de él, difunde sus últimas pesquisas y viajes tras los diferentes misterios que se reparten por el mundo.

Nacido en 1972 y radicado en Cádiz, este joven talento cuenta con el apoyo del renombrado escritor e investigador J. J. Benítez, especialista en el tema de los "no identificados", quien en el prólogo de la obra enfatiza que "se encuentra gratamente perplejo por la ingente labor de búsqueda, análisis y audacia desarrollada por Caravaca".

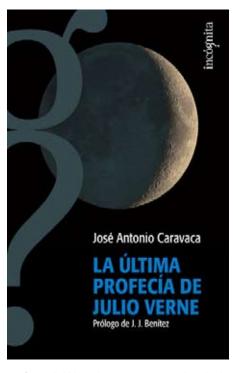
Recientemente ha publicado La última profecía de Julio Verne editada por la editorial Espejo de Tinta dentro de la colección Incógnita. El libro analiza por primera vez en Europa uno de los acontecimientos más enigmáticos ocurridos en las postrimerías del siglo XIX, y que fueron, de acuerdo a Caravaca, literalmente "profetizados" por Verne en su novela Robur el conquistador.

Dada la buena acogida de esta publicación, Mundo Verne fue en busca del relevo de Benítez para que nos explique con mayores detalles sus apreciaciones acerca del creador de los Viajes Extraordinarios y la insospechada relación de uno de sus relatos con los extraños avistamientos considerados como los parientes más cercanos de los modernos OVNI.

José Antonio, gracias por la gentile-

za de compartir tu tiempo con nuestra revista dedicada a Verne. ¿Has leído muchos de sus libros?

Soy un apasionado de los libros, y como buen aficionado al género del misterio y la Ciencia Ficción siempre he sentido una gran atracción por la obra de Jules Verne, y más concretamente a las novelas donde se describían fantásticas máquinas o en las que el enigma planeaba desde la primera hasta la última de sus



Prefacio del libro de Caravaca que aborda de forma reveladora la relación entre la oleada Air-Ship y la novela *Robur el conquistador*.

páginas como De La Tierra a la Luna, Viaje al centro de la Tierra, El rayo verde, Alrededor de la Luna, El castillo de los Cárpatos, Veinte mil leguas de viaje submarino y Dueño del mundo.

¿Cuál o cuáles son las novelas del autor que más te han impresionado?

Por lógica, Robur el conquistador que ha sido el eje vertebrador de mi libro y de mis investigaciones. Fue revelador descubrir cuanta información oculta encerraban aquellas páginas sobre unos inquietantes acontecimientos que asombraron a toda una sociedad hace ya más de cien años. Pero otra de sus novelas que me sorprendió fue *París en el siglo XX* y no tanto por sus numerosas "profecías científicas", sino por su estilo literario, sombrío y desolador, con un final muy tenso y que particularmente me sobrecogió.

¿Puedes resumirle a nuestros lectores, el expediente Air-Ship en que se basa el apasionante trabajo de investigación publicado en tu libro sobre Verne?

Durante el bienio de 1896 y 1897, al ocaso del siglo XIX, cuando la conquista del aire era todavía una utopía, varios estados norteamericanos fueron visitados por unas enigmáticas aeronaves, parecidas a toscos dirigibles, que fueron avistadas por centenares de personas. Se produjeron incluso conversaciones con sus tripulantes en los aterrizajes que estas aeronaves efectuaron en distintos lugares. Lo más desconcertante de toda la intriga es que, tanto el aspecto externo de dichos artefactos, así como la mayoría de sus ocupantes, "aparentaban" ser inventos e inventores de aquella época, pese a que esto era prácticamente imposible, dadas las extraordinarias prestaciones técnicas que encerraban aquellos cacharros aéreos, que en apariencia y sólo en apariencia, parecían haber sido manufacturados en alguna granja oculta por un excéntrico inventor. Las evoluciones de estos aparatos en vuelo eran extraordinarias tanto en maniobrabilidad como velocidad.

Como registro de los citados hechos, quedaron a modo de prueba irrefutable miles de reportes de prensa que recogían los numerosos incidentes producidos en aquellas fechas. Pese al tiempo transcurrido, al día de hoy, la oleada Air-Ship sigue siendo un enigma histórico en toda regla para el que todavía no hay una explicación convincente, a pesar de las numerosas investigaciones que han pretendido aclarar el misterio. Los dirigibles estaban aún en fase embrionaria, y las Air-Ship descritas en los periódicos parecían estar a la vanguardia aeronáutica de mediados del siglo XX como poco. De hecho, algunos expertos aeronáuticos contemporáneos, muestran su desconcierto ante la lectura de los avistamientos, y

solo están seguros de una cosa: la mano del hombre no está detrás de ellos.

¿En qué momento de tu carrera te interesas por el tema de la Air-Ship y cuándo descubres su paralelismo con la novela Robur el conquistador

Curiosamente fue en una de mis primeras lecturas, en plena juventud, de una obra dedicada al tema OVNI cuando conocí la existencia de la oleada Air-Ship. Desde aquél instante quede fascinado por aquellas historias que parecían arrancadas de una novela de suspense; de otro lado, el espíritu victoriano que rodeaba toda la trama era ciertamente cautivador. Tiempo después supe, que algunos investigadores relacionaban la oleada Air-Ship con una novela de Verne poco conocida titulada *Robur el conquistador*.

En la citada obra nos encontramos con el *Albatros*, una máquina voladora inventada por el galo para su personaje, y que en apariencia externa era similar a la Air-Ship. Pero al profundizar en la cuestión me di cuenta que había mucho más de lo que se había apuntado en un principio de una manera casi anecdótica. Tratándose del genio de Nantes no podía ser de otra forma.

Al recorrer y analizar el contenido de tu libro, es evidente que te exigió



José Antonio Caravaca en una de las presentaciones de su libro.

mucha entrega y dedicación. ¿Cuánto tiempo se necesitó para que esta obra viera la luz y porqué te animaste a incluir a Verne en el título, teniendo en cuenta que abordas en general los orígenes de los hoy conocidos "platillos voladores"?

El libro es el fruto de más de diez años de investigación, producto a su vez del "flechazo" que me produjo conocer los entresijos de los avistamientos sucedidos en EEUU, pero lo más importante, y que sirve además para desarrollar y documentar mi particular percepción sobre la naturaleza y origen de los llamados "platillos volantes", era demostrar que los hechos narrados por la prensa decimonónica parecían estar calcados de la novela de Verne hasta puntos insospechados e inexplicables.

A lo largo de tu trabajo catalogas al autor francés como "el profeta de Nantes", un escritor clarividente que se anticipó a los acontecimientos científicos del siglo XX y que plasmó de manera codificada por la ficción muchos de sus vaticinios. En tu opinión, ¿Verne fue un visionario? De ser así, ¿cuál crees que fue su secreto para predecir con tanta exactitud la oleada Air-Ship con más de una década de anticipación?

Creo que habría que hacer dos grupos de predicciones en torno a la obra de Verne. Por un lado los "vaticinios" que fueron consecuencia de su enorme bagaje cultural y científico, que no serían pocos, puesto que no hay que olvidar, tal y como indican algunos de sus biógrafos, que el erudito Jules Verne aspiraba a conseguir una sapiencia sólo equiparable los grandes hombres del Renacimiento, consumiendo grandes do-

sis de Literatura y abarcando todos los ámbitos de la Ciencia, como por ejemplo la Astronomía, Geografía, Química, Ingeniería, etc. Además hay que señalar el apoyo que recibió por parte de varios expertos en diversas materias para la confección de algunas de sus novelas que le otorgaron una visión de futuro certera y sorprendente, pero producto exclusivamente de su profundo estudio y reflexión. Pero por otro lado existe un buen puñado de predicciones que parecen tener un origen más incierto y misterioso, que son precisamente las que han contribuido a crear la aureola enigmática que rodea la obra y milagros del bretón y que lo han convertido, por méritos propios, en un autor de culto para los amantes de los misterios.

Veamos un ejemplo. En referencia a tu pregunta sobre la Air-Ship, como bien sabes, la novela *Robur el conquistador* salió a la luz pública en 1886, la tercera edición es del 11 de noviembre y el primer caso registrado de la oleada ocurrió el 17 de noviembre de 1896 en Sacramento casi diez años exactos después. Pero la cosa no queda ahí, los numerosos aciertos con el caso ocurrido en la ciudad californiana son pasmosos, puesto que Verne menciona en su escrito, con precisión de notario de

lo imposible, hora y lugar concretos desde donde se divisaría el artefacto, así como la gran cantidad de personas que presenciarían el hecho. ¿Cómo sabía todo esto? Algunos estudiosos hablan de su pertenencia a una sociedad secreta, de facultades extrasensoriales, de técnicas de control mental, de supuestos contactos con otra realidad, para intentar explicar los numerosos aciertos de Verne. Aunque el propio escritor aseguró en vida que nada de relevante había tras sus predicciones ¿debemos creerle? Personalmente me decanto a una cualidad innata del escritor que le hacía rozar en algunas ocasiones con un estado mental apropiado para acceder a cierta información.

Sabemos que Verne era un trabajador sin descanso, que pasaba mucho tiempo encerrado forzando los límites de su imaginación. De forma similar, los héroes de sus novelas también vivían encerrados en aeronaves, en cámaras submarinas o globos aerostáticos; es decir, el escritor y sus personajes no eran hombres comunes, pues tenían una visión interior que no tienen otras personas. En este sentido, ¿es la figura de Robur delineada en tu libro una versión fantástica del propio Verne?

Es curioso acotar que de Robur decía que era el hombre sin patria, al estilo del mítico capitán Nemo que parecía ser el dueño del océano después de haber creado su propio mundo bajo la superficie del mar renunciando a sus orígenes "terráqueos". Creo que Verne quería transmitir que en el interior de uno mismo puede encontrarse la llave del conocimiento. Muchas de sus obras son un camino iniciático hacia la búsqueda del yo más profundo, un auténtico paradigma que quizás el galo descifró y ahí, es posible, se halle la respuesta a muchas de las incógnitas que suscita su figura.

Al repasar los viajes de Verne a bordo de sus barcos, mencionas que el escritor visitó Grecia. Sin embargo, oficialmente no se conoce visita alguna de Verne al país helénico. ¿Esconde esta aseveración y el libro en general ciertos enigmas o claves ocultas al mismo estilo del novelista bretón?

Como no podía ser de otra forma, alguna que otra clave he "colado" en el libro para rendir homenaje a Verne. Respecto al asunto de Grecia, me encanta que me hagas esa pregunta, ya que se trata de uno de los acertijos. Durante la preparación del libro, conocí la opinión de Michel Lamy, autor de Jules Verne: initié et initiateur, así como la de otros especialistas que hablaban abiertamente de la pertenencia del galo a alguna sociedad secreta.

Fruto de estas informaciones es que abrí una vía de investigación sobre algunos supuestos viajes "no oficiales" que podrían vincularse a su incorporación a una sociedad secreta denominada La Niebla o Angélica. Dentro de dicha hermandad, de origen helénico, el animal mitológico Grifo ocupaba un lugar destacado, y valoré la posibilidad de que durante un crucero por el Mediterráneo en su navío, pudiera arribar a sus costas para ser sometido a un ritual iniciático, o por lo menos realizar alguna "visita" relacionada. Ya sabes que se especula que el nombre del protagonista de La vuelta al mundo en 80 días pudo ser una clave encriptada por Verne para demostrar su interés por la citada sociedad. Así leemos que el viajero incansable Phileas Fogg se "traduce" como Poliphilo Niebla (fogg=niebla en ingles), en referencia al grupo secreto que se basaba a su

vez en el extrañísimo libro El sueño de Poliphilo.

Curiosamente, su novela *El archipiélago de fuego*, con Grecia como telón de fondo, contenía a mi parecer algunas claves más como por ejemplo, que fue publicado el mismo año que hizo el viaje por el Mediterráneo sin incluir, misteriosamente, dicha escala que hubiera gustado sobremanera al escritor.

En un primer mo-

mento, parte de esta información iba originalmente en el libro, pero al no poder contrastar mis datos, decidí no incluirla al final, aunque quedó la referencia en el listado como un pequeño guiño... ¿quién sabe?

Las naves descritas en la Air-Ship por la prensa de la época no se correspondían con la imagen clásica de OVNI que todos conocemos, sino con la de una especie de dirigible alado o en otros casos con hélices. En general se consideraba que la nave aérea era obra de algún genio que quería ocultar su invento hasta haberlo perfeccionado, aunque también se especulaba que fuese de origen extraterrestre. A este respecto, ¿es factible encontrar explicaciones racionales a las misteriosas fortalezas aéreas que dieron vida a este mito? ¿Cuál es tu percepción particular?

En mi libro recojo todas las probables fuentes causantes del fenómeno Air-Ship, incluidas las sociológicas y psicológicas. Seguí la pista de numerosos inventores, incluso de algunos que no están ni siquiera en las enciclopedias aeronáuticas oficiales, además de factibles experimentaciones militares secretas. Pero al cotejar todos los datos, y hacer una selección, quedaban un buen número de episodios en los que el elevado factor de extrañeza parecía apuntar hacía una hipótesis menos convencional. A modo personal la tesis extraterrestre no está entre mis favoritas, pero creo firmemente en la



José Antonio Caravaca en una entrevista radial en un programa de Canal Sur..

existencia de un fenómeno desconocido que se manifestó a finales del siglo XIX ante la mirada atónita de los norteamericanos. Para los investigadores que defienden que la Air-Ship puede reducirse a malinterpretaciones visuales de prácticas de vuelo en distintas regiones de los Estados Unidos, habría que decirles que, estos hipotéticos genios anónimos, no sólo eran pioneros destacadísimos en la ingeniería aeronáutica, aunque hay que matizar que las maniobras descritas por los testigos eran imposibles de realizar por un dirigible ordinario, sino que habían creado, entre otros prodigios de la técnica, baterías eléctricas y potentes focos capaces de iluminar la tierra como si estuviera de día, aún encontrándose la aeronave a decenas de kilómetros de altura. Además, existe el handicap de que jamás hicieron públicas sus invenciones.

A inicios de la década de 1890 ya era muy popular, en Estados Unidos, la serie de novelas Frank Reade Jr.; historias que exaltaban el genio de algún inventor que, armado con sus sorprendentes máquinas aéreas, viaja a través del territorio americano para incursionar contra cualquier oposición al gobierno yanqui; incluso, Robur el conquistador también había sido traducida al inglés y publicada. ¿Crees que el inconsciente colectivo pudo verse alterado por estas publicaciones literarias para magnificar los extraños avistamientos que formaron parte de la oleada Air-Ship?

Indudablemente que el inconsciente colectivo y la influencia de cierta literatura contribuyeron a crear el caldo de cultivo perfecto que dio como resultado la Air-Ship. Sin embargo, todo fue utilizado a su vez, por un componente externo no identificado, de procedencia extrahumana que es el causante de muchos de los denominados fenómenos paranormales que nos rodean y nos inquietan. En el libro ahondo en mi particular y heterodoxa opinión de los OVNI, evidenciando cómo parte de estas experiencias se nutren de

nuestra propia psique para adecuar su manifestación ante nuestros ojos, como si se tratara de una colosal representación teatral.

Además de las ya mencionadas influencias literarias en la población, ¿es posible que otros elementos como los errores de percepción de la gente, así como las bromas e invenciones de algunos testigos y los sensacionalismos periodísticos de la época contribuyeron a exaltar este fenómeno?

He intentado realizar una labor rigurosa en todos los sentidos, y no he descartado ninguna hipótesis para presentar al lector una visión lo más global y exacta posible de lo que pudo acontecer por aquellas fechas. Todos los factores han sido analizados y resaltados en su justa medida, desde las noticias falsas, los rumores que surgieron a raíz de los primeros avistamientos, el interés económico demostrado por algunos diarios y, por supuesto, las simples patrañas. Incluso expongo la utilización "política" por parte de diversos periódicos, de los reportes para contribuir al clima de crispación con España por el contencioso de Cuba.

En el incidente Roswell de 1947 que describe el supuesto accidente de un OVNI en este pueblo de Nuevo México, muchos especialistas sostuvieron la teoría de que los testigos confundieron una nave extraterrestre siniestrada, con los restos de uno de los globos de un experimento secreto conocido como Proyecto Mogul, hipótesis que suscitó gran polémica. En el caso de la Air-Ship, dada la inminente guerra entre Estados Unidos y España por la posesión de Cuba, ¿cabe la posibilidad de haberse producido confusiones entre los avistamientos de extrañas naves aéreas con probables proyectos bélicos secretos?

Con respecto a Roswell no hay que perder nunca la perspectiva de que se trató de un incidente del que informaron, en primer momento, los propios militares norteamericanos asegurando en un comunicado de prensa que habían capturado un "platillo volante". Las sucesivas expli-

caciones, a lo largo de más de cinco décadas, para intentar quitar hierro al asunto, no hacen sino confirmar que algo esconden. En relación a la hipótesis militar en el caso de la Air-Ship oficialmente está completamente descartada al menos para la mayoría de incidentes. Pero por otro lado existe una tesis paralela defendida por algunos investigadores como Michael Busby, autor del libro Solving the 1897 Airship Mystery (Solucionado el misterio de la Airship de 1897); quien asegura en las páginas de su obra que los cientos de avistamientos denunciados en aquellas fechas fueron producidos por las pruebas secretas de un grupo "clandestino" del ejército estadounidense. Cosa poco probable puesto que no existe la menor prueba de ello, además de que no puede explicar, ni lo intenta, los sucesos más extraños y bizarros.

Los misteriosos tripulantes de los dirigibles fantasmas que recorrían los cielos norteamericanos a finales del siglo XIX llegaron a contactar en numerosas ocasiones con los eventuales testigos, pues según tus indagaciones, aterrizaban para suplir sus necesidades de aprovisionamiento. En tu criterio ¿su naturaleza era humana o alienígena? Además, habiendo interactuado tantas veces con la gente, ¿por qué nadie pudo fotografiarlos o capturarlos?

A pesar de las decenas de supuestos encuentros cercanos que se produjeron, escasas pruebas pudieron ser aportadas. En Chicago, el 11 de abril de 1897, un fotógrafo obtuvo una polémica instantánea que desapareció misteriosamente a los pocos días, mientras varios periódicos discutían sobre su autenticidad. No obstante, en un célebre episodio ocurrido en el pueblo de Aurora (Texas), que nos recuerda notablemente al incidente de Roswell, una de estas aeronaves se estrelló cerca de la población. Sus restos, incluyendo el cuerpo sin vida de su "único ocupante" fueron sepultados en el cementerio de dicha localidad. Mucho se ha escrito acerca de ello, pero recientes

investigaciones han podido localizar diferente material metálico que ha desconcertado a los especialistas por su inusual composición. Lo más extraño es que las reiteradas peticiones para exhumar al supuesto piloto marciano, como denominó la prensa de la época al tripulante fallecido, han resultado infructuosas. Para mayor credibilidad, varios octogenarios de la región no dudan en calificar aquel suceso como cierto y recuerdan haber visto, a corta edad, a sus familiares digiriéndose al cementerio para dar debida sepultura al infortunado aviador que fue descrito en las páginas de los diarios como de apariencia no humana. Sin duda, un relato que parece extraído de una historia de Ciencia Ficción.

En una de sus novelas, Verne manifiesta que "resignándose anticipadamente a su suerte; se veían transportados a una humanidad nueva, y se inspiraban en aquella amplia filosofía que, rechazando la mezquina idea de un mundo creado únicamente para el hombre, abraza toda la extensión de un Universo habitado". ¿Eres de la opinión del escritor? ¿Cuál es tu visión personal acerca de la vida en otros mundos?

No tengo la menor duda de la existencia de vida inteligente ahí afuera. No es lógico pensar que en un Universo de proporciones inimaginables seamos los únicos inquilinos, ¡qué aburrido y qué desperdicio de espacio!

Finalmente, ¿hay alguna otra novela de Jules Verne relacionada con tus estudios sobre enigmas y misterios que te pueda animar a escribir en un futuro un nuevo libro?

Jules Verne reúne tanto material interesante para estudio y análisis, que me entra vértigo sólo con aproximarme a su monumental obra. No se si escribiré otro libro, pero tampoco dudo que volveré a acercarme al galo en otra ocasión. Recientemente pude adquirir un ejemplar de finales de siglo XIX de Clovis Dardentor que se presenta muy estimulante

Actualmente, Caravaca es colaborador habitual tanto de radio como de televisión en varias emisoras y canales de España. Así mismo, ha participado en múltiples ponencias relacionadas con sus investigaciones, entre las que destacan los tres congresos de Periodismo del Misterio celebrados en Málaga (2001-2003). Si bien, *La última profecía de Julio Verne* constituye su primer libro publicado, no deja de ser cierto que la primera edición se ha agotado rápidamente, lo que demuestra el interés del público por el tema que desarrolla.

Al éxito de la publicación, contribuyó en parte, el apoyo del popular Juanjo Benítez, quien prologó la obra y calificó a Caravaca como su relevo. Otro detalle atractivo del libro, son las sugerentes incógnitas vertidas en su contraportada: ¿Pertenecía Jules Verne a una sociedad secreta? ¿Insertó profecías ocultas en sus novelas? ¿Conocía el escritor francés la existencia de ruinas extraterrestres en la Luna y las situó incluso en una región concreta? ¿Sabía de la aparición de unas extrañas aeronaves sobre los cielos de Estados Unidos a finales del siglo XIX? ¿Trazó un rumbo para el vuelo de estos objetos? ¿Qué secretos se esconden en sus *Viajes Extraordinarios?* 

Aunque la crítica en general ha sido favorable con el libro, es necesario acotar que hay también lectores desencantados. Algunos muestran su disconformidad con el título, pues pensaban hallar, al fin, la anhelada explicación que desvelara los secretos de las facultades visionarias de Verne. En realidad, Caravaca utiliza un título comercial con el nombre del escritor, bajo la sutil relación de la famosa oleada Air-Ship con la novela Robur el conquistador, haciendo gala de una exposición de ufología y divulgación de misterios ya conocidos vinculados a los OVNI, como los sonados casos de Aurora y Roswell, cuya autenticidad ha sido rechazada por ciertos investigadores de los no identificados.

Otros críticos más polémicos denotan su preocupación por la forma en que Caravaca asocia, en su libro, al escritor francés con extraterrestres, platillos voladores y da a entrever que posiblemente perteneció a misteriosas sociedades secretas con acceso a información oculta. Estos especialistas catalogan sus insinuaciones de "comprometedoras". Por tanto, no debe extrañarnos que publicaciones de esta índole susciten reacciones divergentes, sobre todo, cuando éstas profundizan en temas enigmáticos y esotéricos.

Lo que es innegable, sin importar que el lector esté de acuerdo o no con el autor del libro, es el gran trabajo de recopilación e información acerca del fenómeno Air-Ship que sacudió la floreciente sociedad norteamericana en el ocaso del siglo XIX. Además, sus arriesgadas opiniones en torno a la similitud y concordancia de la novela de Verne y los hechos protagonizados por aquellos "dirigibles fantasmas", nos orientan a replantear la visión que tenemos del escritor como un personaje asociado a poderes premonitorios.

En lo personal, me llaman la atención las denominadas "claves ocultas" insertadas por el autor a manera de "guiños", rindiendo así homenaje al estilo narrativo de Verne. Pero, ¿cuáles y cuántas son aquellas claves? Al menos, esta entrevista ha revelado, en juicio de Caravaca, uno de estos códigos: la inclusión de un probable viaje del escritor a Grecia, relacionado con su supuesta pertenencia a una secta mística de su época.

Pero Caravaca nos da otras pistas: ha introducido un leve error que puede llevar a "redescubrir" a un misterioso y conocido autor que también escribió un libro que contiene curiosas "profecías literarias", ¿de quién se trata? Otra clave está relacionada con uno de los casos de OVNI descritos en su obra, pero ¿cuál de todos? Quedan pues estas incógnitas abiertas a los lectores dispuestos a desentrañar la intriga.

Si hay algo que resulta llamativo, es la defensa que hace el autor de los misterios que encierran los extraterrestres, y aunque no admite que cree en los OVNI, se presenta más bien como un gran apasionado de los enigmas. Lo que sí se puede concluir del libro es su virtud de transportarnos a un viaje en el tiempo hacia aquellos años de fin del siglo XIX, que acogieron la última parte de la vida de Verne. Sin dudas, una nueva investigación que busca acercarse al autor y a su vida y obra.

## Viaje bajo las aguas

William Butcher Traducción castellana: Ariel Pérez

### Luego de su artículo sobre Hatteras, William Butcher nos trae, en esta ocasión, el resultado de sus investigaciones a partir de los manuscritos de Veinte mil leguas de viaje submarino, una de las obras maestras del escritor francés.

### Sobre el autor



wbutcher@netvigator.com http://home.netvigator.com/ ~wbutcher/

Fue director fundador del Centro de Lenguas de la IVE de Hong Kong y es actualmente un escritor independiente y restaurador de propiedades. Publicó, en el 2006, Jules Verne: The definitive biography que recibió críticas muy favorables y está catalogada como la biografía más completa escrita sobre el autor. Se encuentra preparando en estos momentos la segunda edición del libro con nuevas adiciones y correcciones. Ha colaborado con Michael Crichton para vender 50,000 ejemplares por año. Ha publicado varias traducciones de libros de Verne al idioma inglés, en su mayoría anotadas. Es uno de los más importantes especialistas mundiales que lidera la investigación en torno a Verne. Ha sido uno de los grandes promotores y motor impulsor en el restablecimiento de los textos originales de Verne en el mundo anglófono.

En este breve extracto a partir de una investigación actual de los manuscritos de *Veinte mil leguas de viaje submarino*, estudiaré algunas características importantes que servirán como introducción al estudio de la obra maestra de Verne.

En marzo de 1868, tomando respiro después de la aridez de las 500 000 palabras de la *Géographie illustrée de la France*, Verne comienza su novela más ambiciosa. Sus cartas revelan una gran excitación ante la idea de «esa desconocida» y su «situación «absoluta»»: «Estoy de lleno en el *Voyage sous les eaux*<sup>1</sup>... Trabajo con placer extremo»; «Si no puedo lograr terminar este libro, no tendría consuelo. Nunca he tenido un tema mejor entre las manos»<sup>2</sup>.

Sin embargo, después del envío del manuscrito, el novelista se asombra. Al editor no le gusta el libro, y desea extirpar los mejores fragmentos. Es importante, por tanto, determinar: (a) lo que a Hetzel no le gusta y (b) lo que Verne hizo para encarar el problema, cuestión esta ignorada por la crítica hasta nuestros días.

#### Los manuscritos

Llamaremos a los dos manuscritos 20M1 et 20M2³, y las partes, l y ll⁴. Los ca-

- 1 En español, Viaje sobre la aguas. Voyage sur les Eaux es el nombre dado por Verne al manuscrito original.
- 2 [28 de marzo de 1868]; 10 de marzo del 68, a Pierre Verne; [28 de marzo del 68].
- 3 Jules Verne le ofreció un tercer manuscrito al Conde de Paris en 1878 (CNM 139), que estaría aún en la Biblioteca del Conde de París (MD, que cita a Piero Gondolo della Riva, sin dudas, en una comunicación privada).
- 4 Al citar las referencias al manuscrito, utilizo una forma abreviada: «Il XII 13» (segunda parte, capítulo XII, p. 13), siguiendo la paginación de Verne, o bien, si se trata de una segunda cita, simplemente «14». Cuando el número del capítulo de las ediciones Hetzel difiera, lo indico de igual forma, en último lugar de la siguiente forma: «Il XXVI 107 XXVII». El <u>subrayado</u>, el que está únicamente en el libro; en itálica, el común entre los dos. Como consecuencia de esta forma alterna romano/itálica/subrayado, hago abstracción de la itálica en el manuscrito y el libro. El texto <del>eliminado</del> del manuscrito se indica como tal.

pítulos del I al X están ausentes en 20M1 I, pero 20M1 II, 20M2 I y 20M2 II están completos.

20M1 fue redactado con una escritura relajada, y las correcciones, sobre todo, son difíciles de descifrar. Muchos de los pasajes, a juzgar por los extractos tomados al azar, son inéditos. Aunque difiere frecuentemente del libro, sobre todo en la segunda parte, 20M2 servirá para las pruebas. El primer folio, no numerado, de 20M2 I, que escribe con caligrafía «media gruesa», se titula «Vingt mille lieues sous les Océans»<sup>5</sup>. Puesto que el título definitivo aparece en 20M1 II<sup>6</sup>, y teniendo en cuenta las modificaciones de los nombres de las personas, Verne debe haber rescrito esta primera parte antes de escribir 20M2 I.

La primera parte de 20M1 comienza en la página 1, pero, según MD, contiene dos hojas suplementarias, numeradas «0» y «0 bis» e intercaladas entre las otras hojas. Solo contiene veintidós capítulos, en lugar de los veinticuatro de 20M2 I. Sin dudas, por razones de legibilidad, el episodio didáctico de la presentación del *Nautilus*, «*Tout par l'électricité*»<sup>7</sup> (I xII), será desdoblado (20M2 I XII-XIII). Así mismo, los capítulos I XIV-XV serán divididos en tres (20M2 I XV-XVII).

Los títulos de los capítulos evolucionan también, entre los dos manuscritos<sup>8</sup>. De esta forma «une baleine en tôles galvanisées»<sup>9</sup> se convertirá en «... d'espèce inconnue»<sup>10</sup>; «4000 Lieues»<sup>11</sup> se completará con «... sous

El texto ilegible aparece como xxx..

- 5 Veinte mil leguas bajo los océanos (N. del T.). A partir de ahora, todas las referencias a traducción de términos franceses deberán ser tomados como nota del traductor.
- 6 La página de título de 20M1 II («segunda parte») se escribió por descuido al dorso del folio 47 (MD).
- 7 Todo por la electricidad.
- 8 El salto de capítulo de 20M1 l xxI (en edición: xxIII) falta, por descuido, porque xxII está numerado de forma normal.
- 9 Una ballena de chapas galvanizadas.
- 10 De especie desconocida.
- 11 4000 leguas.

le Pacifique»12; «Les xxxx de Corail»13 se renombrará a «Le détroit de Torrès» 14; «Les houillères de Ténériffe» 15 se convertirá en «... sous-marines» 16; y «Scies et baleines»17 cambia a «Çachelots...» 18. Quizás bajo la presión de Hetzel, «L'attaque» 19 —iniciado por el navío de guerra— se transformará en «Une Hécatombe»20; «Le Maelstrom»<sup>21</sup>, finalmente, será «Les Dernières paroles du capitaine Nemo»22.

20M2 solo parece tener un solo comentario marginal del autor. El propio Verne indica el sentido de la palabra «quintillion»<sup>23</sup>, a saber «3.000.000.000.000.000.000» (20M2 I xiv 117). Por el contrario, 20M1 tiene varias anotaciones importantes.

En el margen, delante del principio del capítulo «Quelques jours à terre»24 (1 xix), se halla un sumario, que comienza por retomar dos títulos de capítulos existentes, antes de aventurarse en el nuevo: «198 dét. de Torrès / 19 quelques jours à terre / 20 [triuxxre] de chacun / 21 l'océan indien / 22 perle de 10 millions / 23 Oegri somnia / 24 univers de corail / / Tome 2. / 1 La mer rouge / 2 Santorini / 3 le sahara / 4 méditerranée»25 (I xix 43). Tres títulos son inéditos: el desierto de Sahara se encuentra bien lejos de la ruta que Nemo seleccio-

- Bajo el Pacífico. 12
- 13 Los xxxx de coral.
- 14 El estrecho de Torres
- Las hornagueras de Tenerife
- submarinas. 16
- Sierras y ballenas.
- Cachalotes. 20M2 I vii 48; 20M1 I xvi 28 xvIII; 20M1 | xvIII 39 xx; 20M1 | II xII zz; 20M1 | II X ZZ.
- 19 El ataque.
- 20 Una hecatombe.
- 21 El Maelstrom.
- 22 La últimas palabras del capitán Nemo. 20M1 II xxi zz; 20M1 II xxii zz.
- 23 quintillón.
- 24 Algunos días en tierra.
- 25 198 estrecho de Torres / 19 algunos días en tierra / 20 [xxxx] de cada uno / 21 el océano índico / 22 perla de 10 millones / 23 Oegri somnia / 24 universo de coral / / Tomo 2. / 1 El mar rojo / 2 Santorini / 3 el sahara / 4 mediterráneo.

### Cronología

25 de julio de 1865: George Sand: «Espero que nos conduzca bien pronto a las profundidades del mar y que haga viajar sus personajes en esos aparatos sumergidos que su Ciencia y su imaginación pueden permitirse perfeccionar».

10 de agosto del [66]: ««preparo también nuestro Viaje bajo las aguas».

[¿21? de agosto]: «no puedo dejar de pensar en el Viaje bajo las aguas».

Septiembre u octubre: final de una primera fase de redacción.

[29 julio 67]: «lamento lo de mi polaco

Hacia el primero de marzo de 1868: Verne reanuda la redacción.

28 de marzo: «el primer volumen está casi a la mitad».

**11 de agosto:** «rescribo todo [20M I]». [19 de agosto]: «estoy mojado delante de Gravesend... allí termino el primer volumen».

[26 de diciembre]: «recibí los croquis de Riou».

31 de diciembre: «trabajo arduamente en... volver a copiar mi segundo volumen [20M2 II]».

7 de enero de 1869: «Recibí sus revisiones. Sus indicaciones son excelentes y me guío por ellas».

[¿18? de enero]: «Le envío a Riou las entregas que me llegaron, de manera que, en algunos días, lo conozca [20M I] todo completamente».

22 de febrero: «tengo rescrito... a la mitad el segundo volumen [20M2 II]».

20 de marzo: publicación en MÉR (has-

ta el 20 de junio de 1970).

[25 de abril]: Hetzel: «si... lo estima así el tercer volumen, ese segundo que se convierte en dos volúmenes, lo aplaudiré con todas mis fuerzas»

[;29? de abril]: Verne insiste en la incoherencia de las sugerencias del editor con respecto al final del Nautilus y a la muerte de Nemo.

**15 de mayo:** «el final del viaje... se debe rehacer... / Lo mejor es que Nemo luche contra toda la sociedad... Menos bien estaba la lucha... de un polaco contra Rusia... Lo habíamos desechado por razones puramente comerciales. / Ahora, si solo se trata de la lucha de Nemo contra un adversario quimérico... se reduce todo de forma singular».

[17 de mayo]: «Puedo ver con claridad que sueña con una persona diferente a la mía».

[22 de mayo]: «recibí el manuscrito». [8 de junio]: «esté seguro que no rescribo todo el manuscrito [20M2 II]. Solo copio todos los cambios».

[¿11? de junio]: «Me dice: ¡pero él comete un acto malvado! Le respondo: No... En tal situación, yo mismo hundiría sin remordimientos».

[30 de junio] «estudio las Vingt mille lieues».

[Agosto]: «... las pruebas que reenvíe». [¿Septiembre?]: Verne corrige nuevamente los borradores.

28 de octubre: edición in-18 de 20M l **25 de junio de 1870:** edición in-18 de 20M II.

**16 de nov. de 1871:** edición in-8°.

na finalmente. ¿Se trataría de una aproximación geográfica para hablar de la costa magrebí?, o ¿quería Verne realmente hacer pasar el submarino, a partir de las conmociones subterráneas de «Santorini», bajo las arenas?

Otra variante significativa en este sumario es que el orden de los capítulos es diferente. En el texto escrito de 20M1, «La Perle de 10 millions»<sup>26</sup> se ubicará dos capítulos después, así como dos capítulos antes lo hará «Le Royaume du corail»27. Puesto que «4 méditerranée» terminará siendo en la

edición final «vil La Méditerranée...»28, puede ser que Verne previera en ese momento, para completar 20M1 II, unos tres capítulos más que no escribió en la realidad.

El margen contiene cuatro remisiones a las fuentes de inspiración o documentación de Verne. Una frase inédita aparece, en efecto, en el texto sobre «las verdaderas corrientes del mar»: «El planisferio indica en este lugar, una de sus corrientes especiales, que contrasta sobre la masa líquida por su color y su temperatura, en el que la principal es la corriente del Golfo». En el margen, Verne indica su

<sup>26</sup> La perla de diez millones.

<sup>27</sup> El reino de coral

<sup>28</sup> VII El mediterráneo.

fuente: «les 6 courants. <u>Sc. 12</u> 308»<sup>29</sup> (20M1 II XII 13), periódico u obra científica multivolumen desafortunadamente muy poco precisa como para ser identificada.

De igual manera, delante de los tres otros pasajes se ven referencias significativas. Al lado de «esos curiosos políperos cuyo conjunto forma islas enteras que se convertirán un día en continentes», aparece «rev g. 116, 129 (10 líneas)» (20M1 l xl 5). Esta es probablemente una referencia al suplemento semestral de Tour du monde, redactado por Vivien de Saint-Martin y llamado «Revue géographique du 1er / 2e semestre de [l'année en cours]»<sup>30</sup>.

Dos remisiones de 20M1 se ubican en el margen inmediatamente antes de las líneas en blanco, previendo una adición posterior. Así, en «Nemo... se había transformado: no lo hubiera reconocido», apareció la anotación «haine. Grat. 369»31; y del lado de «Estamos admirados, asombrados», « Grat. 49, 51». Se trata de Louis-Pierre Gratiolet (1815-1865), anatomista y antropólogo, colaborador del Museo de Historia Natural y autor del libro De la physionomie et des mouvements d'expression<sup>32</sup> (Hetzel [1865], Gallica). Por otro lado, a este autor se le cita en la novela, cuando Aronnax identifica las «cualidades dominantes» de Nemo a partir de su aspecto (I vIII).

Al verificar, la página 369 de *De la physionomie...* contiene las informaciones siguientes: «[en] el odio... la cabeza desvaría, el ojo fulgura, la mirada se extravía, se frunce... Los dientes se descubren... el cuerpo se engarrota, los puños se cierran, la cabeza se repliega entre los hombros». En la edición, en efecto, el primer blanco se cubre con un pasaje similar: «Sus ojos brillaban con un fulgor sombrío

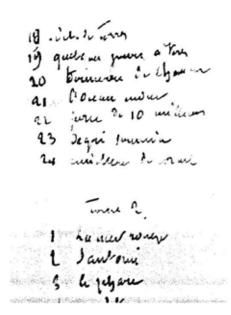
bajo su ceño fruncido. La boca descubría, a medias, sus dientes apretados. Su cuerpo, tenso; sus puños, cerrados, y su cabeza, replegada entre los hombros, denunciaban la violencia del odio que exhalaba su persona. Estaba inmóvil.» (I XXIII 266).

Igualmente, la página 49 de Gratiolet describe las reacciones fisiológicas a la vista de «la beldad»; la 51, las provocadas por «el asombro». El segundo vacío se llenará debidamente en la edición con una descripción de «la admiración... el asombro» ante la flora submarina. En los dos casos, Verne copia textualmente el vocabulario científico, pero lo rescribe en términos más desarrollados y literarios.

### Luego llegó Hetzel

Luego del fin de la redacción, Hetzel sugiere adicionar, de buenas a primeras, un tercer volumen a los dos ya existentes [25 de abril de 1869]33. Aumentarlo, argumenta, sería una cuestión simple de agregar algunos episodios. Estos pudieran comprender: la evasión de Ned Land en «una isla desierta», su recogida y su reconciliación; algunas partes que pusieran en escena a John Brown, el célebre abolicionista, episodio que Hetzel mismo redactó, pero que luego se perdió; y una escena donde, con el propósito de «animar» el Nautilus, Nemo podía «salvar a los chinitos [sic] secuestrados por piratas chinos... Se pudiera subir uno a bordo» [25 de abril]. No se dispone de la respuesta de Verne a estas sorprendentes ideas, a las que, afortunadamente, no escuchó.

Un número de pasajes de 20M2 tienen la huella de las recomendaciones del editor. Delante del diálogo donde Aronnax el dice a Conseil, ««le quiero mucho.» / « Para dejar su parte a otro <mucho, pero no tanto para comerlo sin necesidad>»», tres lí-



Sumario de los capítulos a escribir (20M2 I XIX 43)..

neas de Hetzel sobreviven en el margen del texto: « mucho— no ya. Vaya para comerlo sin necesidad » (20M2 I xxi 195), consejo del que después, sique solamente, una parte. Numerosas sugerencias del editor subsisten en los pasajes donde Nemo y Aronnax debatan las condiciones, de los tres sobrevivientes, de permanecer a bordo del submarino (ver más abajo). Es, quizás, al copiar, nuevamente, los trazos a lápiz en el margen, que Verne inserta el pasaje «<y la sustancia cerebral... y el movimiento> » (20M2 I xxiv 237). En el párrafo «... el capitán Nemo, imprudente hasta la locura, quería llevar su navío por el paso [del estrecho de Torres] donde estuvieron las dos corbetas de Dumont d'Urville » (20M2 I xx 187), una decena de líneas de Hetzel se ven rayadas horizontal y diagonalmente. Verne no cambió su texto.

Todos conocen la palabra del capitán Nemo: «¿le asombra, señor profesor, haber encontrado salvajes al poner pie en tierra?»<sup>34</sup>. Para completar el intercambio, el editor agrega las líneas: «¿Salvajes, donde no los hay? Y además, estos que usted llama salvajes ¿son peores que los otros?» Verne vuelve a copiar cada palabra rescribiendo sobre las de Hetzel, para insertarlas en uno de los diálo-

<sup>29</sup> Las 6 corrientes. Sc. 12 308

<sup>30</sup> Revista geográfica del 1er/2do semestre del [año en curso]. Puesto que el suplemento se publica invariablemente en las páginas 417-424 del volumen en cuestión, el «116, 129» es, por tanto, misterioso..

<sup>31</sup> odio. Grat. 369. I xxII 56 xxIV; I xXII 60 xXIV.

<sup>32</sup> De la fisonomía y los movimientos de expresión.

<sup>33</sup> Para la correspondencia entre Verne y los Hetzel, utilizo un sistema abreviado, sin otra indicación; una segunda referencia al mismo año aparecerá simplemente como «26 de junio».

<sup>34 20</sup>M2 | xxii 210, cf. 20M1 | xx 53 xxii.

gos claves de la novela.

Aún con la ausencia de sus trazos, es posible que una gran parte de los textos marginales sean directamente escritos por el editor y solamente adaptados, eventualmente, por Verne. Como indica el diálogo de los salvajes, se puede creer que todas las intervenciones del editor hayan sido nocivas. Pero la adopción de tal hipótesis, que hace del editor el primer autor de la mayoría de las variantes entre los manuscritos y el libro, reforzaría, si fuese necesario, la urgencia de explorar los manuscritos de arriba a abajo.

### Juan y Oyonnax

Como es frecuente en la obra de Verne, los nombres de los personajes de 20M y los otros nombres propios experimentan modificaciones en cadena. Además, las alusiones literarias y las referencias a Francia evolucionan.

Nemo recibe su nombre después de varias tentativas. Al principio del boceto se le llama «*el capitán* x... » o, más frecuente que en el libro, «*el*  - un four

- uanwap man has asses from rung manger Jacques who nientes.

- Je m dy ofic pas,

Verne escribe sobre los trazos de Hetzel (20M2 I XXI 195)...

desconocido». En los capítulos siguientes, simplemente se convierte en «Nemo» y luego, tres veces, «el capitán Juan Nemo» — quizás una alusión a su grandilocuencia hispánica o a su estilo de vida anti Don Juan<sup>35</sup>.

El narrador recibe inicialmente la designación, poca favorable, de «Oyonnax»<sup>36</sup>. En 20M2 I y en los pri-

35 20M1 | xi-xiv, p. ex. 20M1 | xiv 20; p. ex. 20M1 | xi 1; 20M1 | xv-xvi 25, 28, 31. Esta forma confirma que «Nemo» es un nombre de familia (cf. le «M. Nemo» de Conseil (| xx)).

36 20M1 I xi 1. Oyonnax es un pueblo del Ain, en la confluencia del Sarsouille y el Ange.

meros capítulos de 20M1 II, el nombre se escribe «Arronax» o «Arronnax». La excepción es la primera ocurrencia de «Aronnax» (20M2 I II 9). Aparentemente, la razón de la adopción resulta ser por las tipografías de esta forma, poco conforme al uso. La corrección «Oyonnax Aronnax» (20M2 I XXII 210) confirmaría que la versión 20M2 I se escribió antes de 20M1 II

Oyon es un nombre comprobado, más o menos judío y pudiera corresponder a À. Oyon, autor de *Une véritable cité ouvrière* [Una verdadera ciudad obrera] (1865).

### Verne le escribe a Hetzel en 1869 a propósito de Veinte mil leguas de viaje submarino

Si Nemo fuese un polaco y su esposa hubiese muerto bajo el azote ruso y los hijos hubiesen perecido en Siberia, y ... se hubiese encontrado con un barco ruso... todos admitirían su venganza. (8 de mayo)

Con respecto a un barco corsario, pirata o negrero, usted sabe que ya no existen.... Lo mejor es que Nemo luche contra toda la sociedad. Una buena situación pero es difícil que las personas crean en ella pues no habría motivo para tal lucha.

Menos bien, estaba la lucha contra aquellos que lo hicieron un proscrito, un polaco contra Rusia. Eso era más directo. Y lo habíamos desechado por razones puramente comerciales por razones puramente comerciales.

Ahora, si solo se trata de la lucha de Nemo contra un adversario quimérico tan misterioso como él, no sería más que un duelo entre dos individuos y se reduce todo de forma singular.

No, como usted dice, se necesita la vaguedad y veremos como hacerlo. (15 de mayo)

Puedo ver con claridad que sueña con una persona diferente a la mía.... Todo lo que necesito es justificar la terrible acción del capitán en los términos de la provocación que experimenta. Nemo no va detrás de los barcos para hundirlos,

responde al ataque. En ningún lugar, lo que sea que diga su carta, lo he hecho yo un hombre que mata sin causa. Nemo tiene una naturaleza generosa y sus sentimientos se exponen al ver el ambiente que lo rodea. Su odio a la humanidad es explicado de manera suficiente debido a lo que sufrió, tanto él como su familia. (17 de mayo)

Me niego a escribir la carta para usted con respecto al capitán Nemo. Si no puedo explicar su odio, me mantendré en silencio acerca de la razón del aborrecimiento del héroe o incluso sobre su vida, su nacionalidad, etc... o si es necesario, cambiaré el final.

Usted me dice: ¡pero él comete un acto malvado! Le respondo: No. Imagine de nuevo -esta fue la idea original para el libro- a un noble polaco cuyas hijas han sido violadas, su esposa asesinada con un hacha, su padre azotado hasta fallecer, un polaco cuyos amigos perecieron todos en Siberia y su propia nacionalidad desaparecerá de Europa bien pronto bajo la tiranía rusa. Si ese hombre no tiene el derecho a hundir las fragatas rusas donde las encuentre, entonces venganza es solo una palabra más. En tal situación, yo mismo hundiría sin remordimientos. ¡Para no sentirse como yo en este asunto, es necesario que usted nunca haya odiado! (¿11 de junio de 1869?)

### En pantalla

### De unas secretas aventuras...

Brian Taves Traducción castellana: Cristian Tello Hace unos años una cadena de televisión canadiense emitió una serie basada en las novelas de Verne. Brian, especialista en el tema, nos presenta un comentario sobre sus venturas y desventuras.

### Sobre el autor



btav@loc.gov

Doctor en Estudios cinematográficos Historia Americana. Trabaja como archivero de películas y series de televisión en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Fue coautor de The Jules Verne Encyclopedia (Scarecrow, 1996). Editó la primera versión, en inglés, del cuento Aventuras de la familia Ratón. Ha publicado varios artículos sobre el escritor francés en diferentes revistas. Se interesa también en la figura del hijo y ha dedicado estudios a la labor de Michel como escritor. Ha sido el autor de varias reseñas críticas de libros de estudios sobre Verne. Ha participado en varias conferencias en eventos relativos a Verne y el cine. Es miembro activo de la Sociedad Norteamericana Jules Verne. También autor de libros sobre directores de cine. Es especialista en el tema de los filmes basados en los Viajes Extraordinarios y sobre este particular prepara un libro que será publicado.

Las aventuras secretas de Jules Verne es una serie canadiense estrenada en el 2000 que duró tan sólo una temporada, a pesar de haber generado gran expectativa al ofrecer un guión potencialmente atractivo, pero que, lamentablemente, dejo incumplido su propósito. La historia presenta a un joven Verne que, en la década de 1860, aspira a ser escritor e inventor (cuando de hecho ya estaba casado y estaba a punto de convertirse en un autor exitoso). En la serie, Verne conoce a sus personajes Phileas Fogg y Passepartout y comparte con ellos muchas aventuras por el mundo, transportado a bordo del Aurora, un gigantesco globo más ligero que el aire, que Fogg gana en una apuesta.

El grupo se hace acompañar por un nuevo personaje, Rebecca (Francesca Hunt), prima de Fogg, la primera agente de los servicios secretos, para quien Phileas tiene más que sentimientos platónicos. Lamentablemente, Rebecca se parece demasiado a Emma Peel en *The Avengers*<sup>1</sup> y carece de la belleza necesaria o el carisma para generar su propio atractivo; incluso se le nota tan masculina que pareciera que usa esteroides.

Fogg permanece como Verne lo imaginó, con un pasado misterioso, intrépido, pero flemático y reservado, sin llegar a la descripción que hace Philip José Farmer en The other log of Phileas Fogg<sup>2</sup>. Phileas es el héroe y protagonista romántico, interpretado, de forma apropiada, por Michael Praed. Fogg inicia a Verne (Chris Demetral) en un mundo extraño, en el que se muestra tímido, inexperto, y con frecuencia ingenuo, pues en ocasiones será necesario rescatarlo. Passepartout es su criado cómico, pero también se le retrata como un inventor, lo que parece ser una rara combinación. Los actores también dan señales de la presencia de una producción multinacional con una mezcla de distintos acentos: británico (Fogg), francés (Passepartout) y americano (Verne).

La serie fue producida de manera independiente en un estilo moderado que mezcla libremente la fantasía, el horror y la Ciencia Ficción. Lamentablemente, a pesar de la gran cantidad de eslabones posibles con los personajes e incidentes de las historias de Verne, no se usa ninguno de ellos, excepto en un episodio aislado que trata sobre un arma espacial.

Los personajes se reúnen por primera vez cuando persiguen un topo subterráneo que se mueve por las alcantarillas de París. Detrás del suceso está la Liga de la Oscuridad, destinada a conservar la aristocracia y frenar el continuo avance de la democracia en Europa; objetivos a los que Verne y Fogg, naturalmente, se oponen. Por otra parte, Jules viaja al salvaje oeste (allí conoce a Thomas Alva Edison, Jesse James, y Samuel Clemens), encuentra una momia, un castillo lleno de vampiros, y hasta un golem<sup>3</sup>. Viaja en el tiempo gracias a un dispositivo creado por Leonardo da Vinci y cuando encuentra a Alexandre Dumas, visita Francia en la época del cardenal Richelieu.

Además de Dumas, aparecen otros personalidades contemporáneas reales, incluyendo nada menos que a Nadar y Napoleón III. Lamentablemente, poco se aprovechó del potencial de estos personajes históricos; por ejemplo, la presentación de la Reina Victoria en el episodio de apertura tiene mucho menos impacto que su encantador retorno en *Those fantastic flying fools*<sup>4</sup>. En ningún sentido *Las aventuras secretas de Jules Verne* es una adaptación, o aún una

<sup>1</sup> Serie de televisión británica hechas por la Associated British Corporation. Su argumento se basa en una mezcla de elementos de Ciencia Ficción y espionaje. Fue transmitida entre los años 1961 al 69.

<sup>2</sup> Libro de Ciencia Ficción que hace uso de la corriente *steampunk*. Publicado en 1973.

<sup>3</sup> Un golem es, en el folclor medieval y la mitología judía, un ser animado fabricado a partir de materia inanimada. En hebreo moderno, la palabra «golem» significa «tonto» o incluso «estúpido». El nombre parece derivar de la palabra *gelem*, que significa «materia en bruto».

<sup>4</sup> Filme cómico de 1967, titulado originalmente *Rocket to the Moon*, dirigido por Don Sharp y escrito por Dave Freeman y Harry Alan Towers. Protagonizado por Burl Ives y Troy Donahue (N. del T.)

tentativa de utilizar las posibilidades de Verne como individuo. En cambio, al igual que otra serie que fue filmada simultáneamente, El mundo perdido de Arthur Conan Doyle, esta constituye una nueva variación sobre el nombre y sus connotaciones míticas para encajar en las exigencias de una serie moderna.

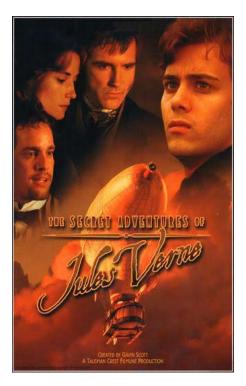
Las significativas proezas de Verne en la historia que se cuenta están más cercanas al mundo del género de la Ciencia Ficción actual, que a la propia imaginación de Verne. Filmado en pantalla ancha con formato de alta definición para la TV, la claridad de la imagen es notoria aún en la emisión ordinaria, aunque los efectos especiales sean más bien variables en calidad.

La serie atrajo a muchos seguidores, que la admiraron no tanto como una precuela de La vuelta al mundo en ochenta días, sino como un ejemplo del creciente steampunk, subgénero de Ciencia Ficción que ubica a la Ciencia moderna en el contexto del pasado. Se puede comparar este programa con las series de televisión de los años sesenta The wild, wild west. Los actores aprobaron la crítica, sobre todo Hunt y Praed, este último apreciado más por sus admiradoras. Los televidentes también expresaron la paradójica perspectiva de que el guión de la serie era su aspecto más débil, donde destaca el trillado villano Conde Gregorio y la Liga de la Oscuridad. En realidad, la historia, en su totalidad, es poco original. La mayor parte de ella se deriva de eventos reales de la juventud de Verne y, con el anhelo de ver en su lugar más secuencias tomadas de su obra, estos sentimientos revelan que la decisión de apartar el espectáculo de su aparente fuente de información, puede haber mermado su atractivo.

Dos episodios, Lord of air and darkness y Southern comfort, ofrecen temas típicos de Jules. Se inicia, probablemente, con un homenaje inconsciente a El castillo de los Cárpatos. Luego, el programa destaca frecuentemente a un dirigible y la

tripulación cuyo concepto y diseño se basaron claramente en el *Albatros* de la película *Master of the World* de 1961. El *Aurora* toma el lugar del *Go-Ahead* en las escenas finales de *Robur the conqueror*, ocupándose de la persecución de un dirigible.

En otras palabras, la serie altera los propósitos de Verne. No solo se invierten los tamaños comparativos, sino que el dirigible prueba ser más capaz que el artefacto más ligero que el aire que se presenta. Tampoco la serie puede manejar la amenaza de la película citada debido a la pobreza de los efectos especiales en un episodio donde se les necesitaba, ni el hecho de representar una nave que cuenta supuestamente con un poderoso arsenal militar y es destruida por un cañonazo bien dirigido disparado desde la tierra.



Solamente un episodio de *Las aventuras secretas de Jules Verne* demuestra algo de evocación a la obra verniana, lo que pone de manifiesto también las limitaciones de la serie. Titulada *Rocket to the Moon*, debía celebrar lógicamente el viaje a la Luna de Verne a la manera del *Voyage dans la Lune* de Méliès y el filme *Those fantastic flying fools*. En ese caso, tam-

bién fracasa en tratar de llegar a la sátira estándar y el suspenso de la producción de Harry Alan Towers, que parece haber sido su inspiración.

El dislocado quión de Gavin Scott, el creador de la serie, no alcanza a llegar a la lógica de Towers, al lanzar una miríada de temas vernianos que no tienen conexión debido a la ausencia central de lógica dramática. Comienza a bordo del Aurora, donde Phileas viaja y le hace la visita a un viejo compañero de juego, mientras que Rebecca, en una misión del servicio secreto, se lanza, desde la cubierta, en paracaídas, hacia la campiña. ¿Por qué simplemente no desembarcarla? Haciendo lo posible por invertir la idealización del zar en Miguel Strogoff, la cargada historia de Scott muestra una diatriba política sobre la servidumbre dentro de la aparente premisa de la Ciencia Ficción que la desprende de cualquier sensación de asombro. El adinerado amigo de Fogg, que posee una enorme finca, ha construido un cañón gigante. Su base parece una diseñada por el propio Herr Schultz de Los quinientos millones de la Begún, ubicada en una ladera de la montaña de acuerdo al plan original planteado en De la Tierra a la Luna y su diseño en El secreto de Maston.

Enviar un proyectil al espacio, una idea que ataca el intelecto de Verne, es de hecho una mera pretensión para perpetrar un asesinato político al enviar un obús para destruir St. Petersburg (al estilo del plan de Schultz para Franceville en Los quinientos millones de la Begún) si el zar lleva a cabo su plan de liberar a los siervos. Ubican a Verne en la boca del cañón, al estilo de los hechos en La casa de vapor, pero Rebecca lo rescata cumpliendo su misión. Permanece sin explicación lo que ocurrió para que coincidiera con la visita de Phileas. Aunque se describen algunos experimentos con trajes espaciales, nunca llegan a explorarse, de forma adecuada, la cuestión que trata de cómo construyeron el cañón (aparentemente sin la ayuda del zar) y el

asunto de quién irá a la Luna. En su lugar, el jugador pierde una pelea de espadas con Phileas cuando él, Rebecca, Jules y Passepartout se las arreglan para tomar el control de su resguardada fortaleza con una facilidad tal que constituiría la envidia de James Bond. El jugador cae dentro del proyectil que automáticamente se carga y dispara, de manera que la última toma es la de él como el primer astronauta, vivo en el proyectil. Sin embargo, no está claro si el proyectil orbita la Tierra, se dirige a la Luna o simplemente vaga por el espacio.

De forma similar, no existe sensación de realidad en el lanzamiento, puesto que ocurre casi sin ruido y sin retroceso, elementos esenciales con los que Verne lidia tanto en De la Tierra a la Luna como en El secreto de Maston. Como es usual, la imaginación que se evidencia en la serie no llega a estar a la altura de la de Verne, ni aún en las pocas ocasiones en que se usan sus ideas. De Verne, Scott solo parece que toma incidentes narrativos, no el contexto o el énfasis que le proporcionen poderes narrativos. En efecto, es plausible creer que el guión se escribió primero, con el in-



**Título original**: The secret adventures

of Jules Verne **Guión**: Gavin Scott.

Reparto

Michael Praed (Phileas Fogg) Francesca Hunt (Rebecca Fogg) Michael Courtemanche

(Passepartout)

Chris Demetral (Jules Verne)

País: Inglaterra y Canadá. Número de temporadas: 1. Número de episodios: 22.

Productores ejecutivos: Nicolas Clermont, Pierre de Lespinois, Neil Dunn, Richard Jackson y Gavin Scott.

**Tiempo de duración**: 60 minutos.

Difusión: Sci Fi Channel

Fecha de emisión: 18 junio – 16 de di-

ciembre del 2000.

tento de integrar elementos vernianos y su falta de éxito llevó a abandonar la obvia dirección de la serie. Los episodios personifican el tono de la serie en su totalidad, desconociendo lo que Verne tenía en cuenta como esencial, mientras pone en pantalla como esencial todos los elementos que él desechaba. Irónicamente. este detalle hace de Las aventuras secretas de Jules Verne, una creación antiverniana













### Sin publicación previa

### Pierre Jean - Capítulo 5

Jules Verne Traducción castellana: Ariel Pérez

La región situada al este de Toulon, llena de bosques y montañas, surcada de precipicios y ríos, ofrecía al fugitivo numerosas oportunidades de escabullirse. Esas tierras que había recorrido tantas veces no tenían secretos para él. No perdió la esperanza de ser salvado por completo y sus reflexiones se dirigían hacia ese generoso protector cuyo objetivo no podía entender. ¿Tendría necesidad, ese marsellés, de un hombre decidido, dispuesto a todo, listo para enfrentar cualquier tarea y que había ido a seleccionar a la cárcel? Pero Pierre-Jean se había jurado que nunca volvería a cometer un crimen, y que huiría de las propuestas indignas como había huido de la prisión.

Eran las diez de la noche, cuando se aventuraba entre las montañas de la Garonne, evitando seguir los caminos frecuentados, lanzándose a las cunetas y los matorrales cuando un paso humano o el ruido de una carroza resonaban en medio del silencio. Empleaba toda la circunspección del malhechor cuando va a intentar un crimen, solo que en este caso, su prudencia era honesta. Aunque su disfraz lo hacía irreconocible, temía ser reconocido y sus ropas de campesino podían tener algo de artificial. Por otra parte, desde que la guardia recibe la señal de aviso del cañón de alarma, el preso evadido encuentra un enemigo intratable en cada persona que encuentre. Las razones de seguridad y los motivos pecuniarios refuerzan la agudeza de sus miradas, la velocidad de sus piernas y el vigor de sus brazos. Si se ve al fugitivo, se le reconoce, al quedar siempre estigmas físicos o morales, ya sea porque esté acostumbrado al peso de los grilletes y arrastra un poco la pierna izquierda, o porque un rostro asustado lo delata.

Sin embargo, Pierre-Jean llegó

Terminan las aventuras de Pierre-Jean. ¿Cuál era el motivo del Sr. Bernardon en facilitar la fuga de Pierre? ¿Llegará Pierre a escapar de los guardias que lo buscan? Las respuestas están en las siguientes líneas.



sano y salvo a Grande-Bastide. En una posada donde entró, con la mayor discreción posible, le sirvieron una botella de vino y una rebanada de tocino. Allí tuvo la precaución de pagar su gasto en monedas grandes. Ya un poco restablecido y temiendo a las imprudencias del sueño, se puso en camino. Después de haber seguido durante algún tiempo el camino de Saint-Vincent, por prudencia se desvío a la derecha y, sin encontrar alma viviente, llegó a la aldea de Roubeaux, que considero inútil de atravesar.

Por un momento, pensó no ir al lugar de la cita, siempre preocupado por la perspectiva de un mal asunto, pero su confianza ganó terreno sobre sus temores y retomando el camino hacia el Norte, dejó Hyères hacia su derecha y se adentró por segunda ocasión en las montañas.

El día comenzaba a despuntar y decidió que, a partir de ese momento, no se dejaría examinar de cerca, no evitaría las miradas de los curiosos, seguiría los grandes caminos, caminaría de frente y de la forma más honesta posible. Así, se arregló la peluca, se abotonó su chaleco y partió con paso firme.

Sus reflexiones lo absorbían por algunos instantes, cuando creyó escuchar el trote de varios caballos. Subió a un talud para observar a lo lejos. La curva del camino le impedía ver, pero no podía engañarse y pegando la oreja a la tierra, escucho el ruido que le había llamado la atención.

En ese instante y antes que pudiese levantarse, tres campesinos se precipitaron sobre él. Rápidamente, lo amordazaron, le ataron las manos y sus asaltantes le forzaron a regresar sobre sus pasos.

Dos guardias a caballo se acercaban entonces por el camino, se aproximaron a los campesinos y uno de ellos los interrogó.

- iUn preso evadido, gendarme, un fugitivo que acabamos de atrapar!
- ¡Oh! ¡Oh! -dijo uno de los guardias-. ¿Es el de anoche?
- ¡Puede ser, pero, sea ese u otro, lo tenemos!
- ¡Una buena recompense para ustedes!
- ¡Muy bien, eso no se puede rechazar! Sus ropas no les sirven a los carceleros y acabaremos tomándola.
- ¿Nos necesitan para algo? –preguntó uno de los guardias.
- ¡Ah! ¡Pues, no! Está bien amarrado y podemos con él.
- Es mejor así -respondió el guardia-, porque estamos siguiendo una pista y eso nos desviaría de nuestras pesquisas.
- ¡Bien! ¡Hasta luego y buena suerte!

Los guardias continuaron su camino y los campesinos se alejaron en sentido inverso. Pierre-Jean estaba abatido y marchaba maquinalmente. Atado y amordazado, no podía ni intentar sobornar a sus guardianes. Cuando los gendarmes desaparecieron, los campesinos se apartaron del gran camino, tomaron parajes desiertos y, luego de una larga marcha, durante la que no dirigieron la palabra a Pierre-Jean, llegaron a la orilla del Gapau. Mientras que atravesaban el río sobre un balsa, el desgraciado fugitivo intentó tirarse al agua, pero, retenido por manos vigorosas, debió renunciar a cualquier tentativa de suicidio.

Los campesinos evitaban también los grandes caminos y más tarde, se

encontraron en el medio de las montañas. Pierre-Jean no comprendía su forma de comportarse. Eran las montañas del Anti. Se habían alejado de Toulon y debían estar bien cerca de Notre-Dame-des-Maures. En efecto, Teste des Caneaux se hallaba ante ellos. Bordearon la aldea y regresaron al gran camino. Un hombre los esperaba del otro lado. Pierre-Jean fue llevado ante él, era el Señor Bernardon. El prisionero quiso hacer un gesto, pero el marsellés marchó delante y condujo a la tropa, que no tardó en llegar a una pequeña y solitaria casa ubicada en la villa de Notre-Dame-des-Maures.

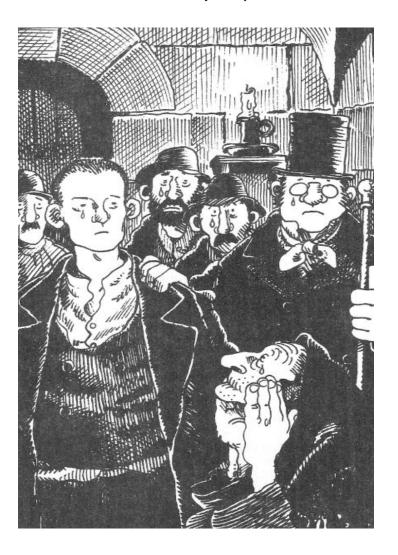
Pierre-Jean fue conducido a una habitación baja donde se hallaba una anciana. El señor Bernardon le siguió junto con los tres campesinos y el fugitivo fue desatado.

- ¿Qué quieren de mí? Eso esta mal, señor –le dijo al marsellés.
  - Esos hombres son de mi entera

confianza -respondió el señor Bernardon-. ¡Si no hubieran fingido que lo llevaban a Toulon, los guardias lo hubieran detenido y estaría perdido!

Pierre-Jean seguía sin comprender. A una señal, se sentó y el señor Bernardon le dijo:

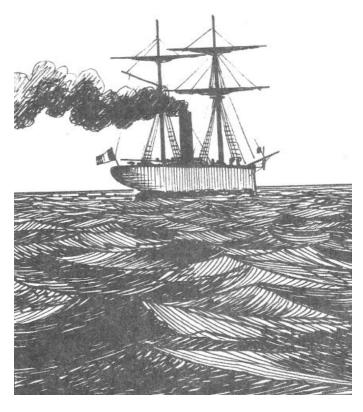
- Escuche. Hace tres años, Pierre-Jean salió de la prisión, donde acababa de terminar su pena, había sido condenado a cinco años de cárcel. La hora de la libertad había llegado para él. Provisto de su pasaporte, vestido con un pantalón de lana, camisa nueva y sombrero barnizado, dejó la prisión y siguió el mismo camino que hoy. Su fortuna se resumía a unos cincuenta francos, pobres ahorros que había reunido moneda a moneda. No era una persona mala, en un día de desvarío había fallado, pero su castigo severo, lejos de corromperlo, al mezclarlo con malvados de todo tipo, lo había llevado a justas y serias reflexiones. Quería vol-



ver a ver a su vieja madre, ayudarla con su trabajo y amarla con todo su corazón. Así que su paso era rápido y alegre, porque se alejaba de la prisión y se acercaba a la aldea. Solo se mostraba avergonzado cuando los gendarmes lo obligaban a mostrar ese pasaporte amarillo que une ley tan cruel impone a los ex reos. Después de mucho caminar, llegó a la aldea de Notre-Dame-des-Maures, se detuvo ante esta misma casa. Una anciana estaba aquí. ¡Es esta mujer que está aquí ahora! Lloraba sola en una esquina y torcía sus brazos, desesperada. Pierre-Jean quiso saber la causa de su tristeza

-Ah –djo-, mi hijo está lejos, atravesó los mares para buscar fortuna y sacarme de las dificultades, pero he aquí que, desde su partida, las desgracias se han acumulado sobre mi cabeza, los gastos han aumentado, las cosechas han sido malas y por falta de una suma de cincuenta francos, las personas de las ley van a vender mi pobre choza.

Parece que esta anciana fue elocuente por sus lágrimas y por la sinceridad. ¡El alguacil podía venir de un momento a otro y lanzarla al camino! Pierre-Jean quería mucho a su madre, Jeanne Renaud, sin recursos y avejentada también y que podía haber pasado quizás por una situación semejante y el deber de toda alma caritativa habría sido la de socorrerla, poseía solo cincuenta francos y se los dio a la buena mujer. Pierre-Jean había hecho una buena acción. Se sintió orgulloso de corazón y contento de él. En ese momento, el alguacil entró en la choza. Continuó su camino y sin arrepentirse de su compasión, Pierre-Jean calculó que si hubiese tenido cien francos, ahora tuviera otros cincuenta, bien útiles, que le servirían para terminar su largo viaje o para satisfacer las primeras necesidades de su existencia, ¡pues su madre era pobre! ¡Tampoco le iba a ser fácil encontrar trabajo cuando se conociese de dónde venía Pierre-Jean! Es en ese momento que el oficial de la justicia, satisfecho con el pago de



la anciana, a la que había dado recibo por la entrega del dinero, venía de vuelta por el camino. No sé que malévola inspiración se apoderó de Pierre-Jean, pero sin despojar al oficial, entró en posesión nuevamente de sus cincuenta francos, ni más, ni menos. ¡Y pensando que la buena acción compensaría a la mala, continuó su camino! Pero antes de ver a su madre fue denunciado y perseguido por robo sobre la persona del alguacil, fue condenado nuevamente por una corte, ¡esta vez a diez años de cárcel! Pobre hombre, que lastima, pues su pobre madre murió, al poco tiempo, sin haber besado a su hijo.

El señor Bernardon se detuvo. Pierre-Jean tenía sus ojos llenos de lágrimas. El marsellés tomó la mano de la anciana y la puso sobre la de Pierre-Jean.

 - ¡Ella es mi madre –le dijo-, y la ha salvado! ¡Hemos rezado todos juntos por la suya!

Pierre-Jean se cayó de rodillas. El señor Bernardon lo levantó.

- Mi amigo, hoy mismo regresamos a Marsella, uno de mis barcos lo conducirá al Nuevo Mundo. ¡Tome este dinero que le permitirá vivir para siempre con holgura! Pero debe usted jurarme que trabajara.
- ¡Se lo juro, señor, aunque fuese para rehabilitarme ante mis propios ojos!

El señor Bernardon le apretó la mano diciendo:

- ¡Hace mucho tiempo que, para mi, usted es un hombre honrado!

Esa misma noche, en compañía del negociante y de su madre, Pierre-Jean llegó a Marsella y al siguiente día, el Cérès, velero de tres mástiles, de setecientas toneladas, recibió un nuevo pasajero que esperaba y desplegó todas su velas hacia el estrecho de Gibraltar

### Galas epístolas

### Dos cartas a Pierre

Jules Verne Traducción castellana: Ariel Pérez

París, [martes] 12 de diciembre de 1848

Mi querido papá,

Recibí ayer el giro que me enviaste y la suma llegó completa y sin dificultad. Mi salud no es buena y el doctor me recomienda una alimentación más abundante. Necesitaré, ciertamente un gasto suplementario de un franco por día.

Aunque las elecciones no se han efectuado, ha habido mucho ruido por acá. Ayer por la tarde inmensas tropas de hombres recorrieron los bulevares con horribles vociferaciones. Muchas patrullas circularon por las calles; de donde quiera se veían grupos muy animados. De forma general, se prefiere a Bonaparte y a menos que ocurra un fraude colosal, se presume que debe ser nombrado. Una guerra o un motín solo puede llevar a la guerra civil. ¿Por quién tomar partido? ¿Quién representará al partido del orden? ¿Bajo que bandera colocarse? ¿La guardia nacional, la móvil y el Ejército? Todo será dividido. ¿Que vendrá? ¡No se conoce realmente lo que se acerca! En cuanto a mí, cric, crac, cierro mi puerta y me quedo en casa a trabajar, siempre y cuando no me molesten. Que se las arreglen como puedan.

Dos cartas a su padre donde Verne habla frecuentemente de los problemas políticos que acontecen en París por la fecha. Se nota la preoucupación constante por calmar a Pierre con respecto al clima social en la capital.

En cuanto a la sociedad de la señora de Barrère, querido papá, y las recepciones de autores dramáticos, quédate tranquilo, de ahí sé lo que se debe tomar y dejar. Pero en cualquier caso y con una buena regla de conducta, creo que hay mucho más a ganar que a perder. En realidad, es un placer incomprendido por muchos en Nantes ese de estar al tanto de la literatura, de ocuparse del giro que toma, de ver las diferentes fases por donde pasa sin cesar ¡De Shakespeare a Racine, de Scribe a Clerville! Aún están por hacerse estudios profundos sobre el género presente y, sobre todo, sobre el género por venir. Desafortunadamente, esta política infernal lo acapara todo y cubre toda la bella poesía con su manto prosaico.

¡Al Diablo, ministro y presidente, si aún queda en Francia un poeta para hacer estremecer los corazones! Todo es alegría, emociones pasajeras, pero siempre me remito a Goethe y repito con él: Nada de lo que no nos hace feliz es ilusión. Agradezco y beso a mamá en las dos mejillas por sus buenos regalos de año nuevo, así como a las chicas.

Adiós, mi querido papá, te abrazo de todo corazón.

Tu hijo que te quiere. Jules Verne.

París, [miércoles] 24 de enero de 1849

Mi querido papá,

Los periódicos deben haberte dado noticias sobre la tranquilidad de París. Con los hombres y numerosas tropas que ocupan todos los puntos principales, no tenemos realmente nada que temer. El último intento fue abortado por las excelentes precauciones del poder ejecutivo (lo que de paso le da un famosa bofetada a las bellas disposiciones militares del general Cavaignac) y esto es para nosotros una excelente garantía de calma. También, mi querido papá, no es a eso que debemos temer. Es al cólera que, se dice, está en París. Aunque aún es inofensivo y no está bien aclimatado, siempre es un mal pensamiento delante de los ojos. ¡Si tiene usted algún talismán mágico cuya virtud pueda conjurar el ataque de la epidemia, envíemelo, que le tengo gran confianza a todas esas clases de sortilegios!

Vi, mi querido papá, al Sr. Prévot, uno de tus antiguos

e íntimos amigos. Vi sus dos hijas La mayor es muy simpática y está en la edad en la que a todos nos gusta y la segunda que tiene trece años promete seguir los pasos de su hermana.

Sin embargo su padre está en un estado lastimoso. Esta bajo tratamiento en París, porque está completamente ciego. Se espera que pueda sanar y que los remedios violentos que se le aplican, tales como hierros rojos aplicados sobre el cráneo, puedan guizás llevar el nervio óptico a su estado normal. Me ha hablado mucho de ti. Espera invitarme a comer cuando pueda distinguir a las personas. Tiene el aire de ser una excelente persona.

Adiós, mi querido papá, ya ves que el padre Dumas que veo en ocasiones y su hijo que me regala entradas para conciertos y otras cosas, no han impedido que me deleite con el Derecho romano.

Tu hijo que te quiere. Jules Verne

